

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: El Jubileo de Pío X	225	España: Carmona, Málaga, Zaragoza, Sarriá	
El P. Rua en Oriente	228	América: Barranquilla, La Plata	243
A los amantes de la juventud	236	Gracias de María Auxiliadora	246
Croniquilla	237	Tesoro espiritual	247
De nuestras Misiones: Un triunfo del cristianismo:		Por el mundo salesiano: Fiestas de familia: En	
Una banda musical de «indiecitos» de paso por		honor del Venerable: Italia: Alejandria, Bolonia,	
Montevideo — Patagonia Septentrional: Una Mi-		Liorna - Suiza: Ascona, Maroggia	248
sión en el Neuquén (Carta del P. Milanesio) — Isla		Noticias varias: Italia: Roma - España: Sarriá, Ca-	
Dawson	239	rabanchel, Mataró - América: Sigsig, La Plata	249
El Culto de María Auxiliadora: Italia: Ferrara		Necrología y Cooperadores Sal. difuntos	251

EL JUBILEO DE PÍO X

II.

No disgustará á nuestros lectores que les narremos algunos episodios de la vida sacerdotal de Pío X, que declaran admirablemente el carácter del hombre, y explican el porqué del amor, de que en todas partes ha disfrutado.

Dado el éxito brillante de los estudios y las prendas personales de Don José Sarto, parece que debía comenzar su carrera con una rica y culta parroquia. Mas Dios que lo tenía destinado á la más alta dignidad, quiso que comenzara á *minimo*, por lo más humilde, y que probara todas las amarguras y aperturas de un Cura pobre de aldea, puesto que había de ser Pastor de los Pastores.

Hay en la diócesis de Treviso un pueblecito, enterrado en un valle húmedo sembrado de arrozales y moreras: se llama *Tómbolo*; fué el primer teatro donde desplegó su celo. Los habitantes le recuerdan como á un ángel del cielo; compartía con ellos su mezquina renta; cuando la guerra devastó esas regiones, en los años 59 y 60, D. José fué para italianos y austriacos capellán y enfermero. Pasados algunos años fué trasladado á Salzano: todos los campesinos decían: D. José ha sido el mejor sacerdote que hemos conocido.

En Salzano le ocurrieron escenas graciosas. Una hermana del Pontífice cuenta así una de ellas. « Un día había preparado yo un buen cocido para la comida. Estando yo fuera de casa, pidieronle á mi hermano una limosna

para una pobre enferma; él no tenía dinero; muy callandito, se va á la cocina, toma el cocido y lo entrega para la enferma. Cuando llega la hora, voy á servir la comida y me encuentro con que todo había desaparecido. Asustada corro á mi hermano para preguntarle si había visto entrar en la cocina los perros de los cazadores llegados aquella mañana. El se echa á reír y me responde: « Anda allá, que el Señor cuidará otra vez de nosotros. Aquel día no comimos sino pan y queso ». Tal fué su desinterés, que cuando le trasladaron á Treviso, todo el mundo decía: « Vino pobre y se fué pordio-seando ».

*
*
*

Hallábase de Vicario General en Treviso, cuando León XIII le nombró Obispo de Mantua. Pocos días después de su consagración, monseñor Sarto quiso visitar en peregrinación el sepulcro de S. Antonio de Padua. Una vez en la iglesia de los Franciscanos, suplica le dejen celebrar; naturalmente el hermano sacristán le pide las licencias: « No las tengo. » Entonces el hermano le somete al siguiente interrogatorio, que es por demás curioso:

— ¿De qué diócesis es V.?

— De Treviso.

— ¿Qué hace V. en Treviso?

— Nada.

— ¡Cómo...! ¡No es V. párroco, capellán, coadjutor?

— Nó, Señor.

— ¡Ave María! Me pasmo cómo en una diócesis que tiene escasez de clero no haya encontrado V. colocación. Y eso que V. debe de ser muy activo.

— Pues esa es, por ahora, la verdad.

— ¿Quiere V. que le recomiende al Obispo? Le conozco mucho, porque viene acá con frecuencia. He sabido que acaban de nombrar á su Vicario Obispo de Mantua.

— Mucho se lo agradecería, hermano.

Este al fin le permite celebrar y ayuda él mismo la misa, llamándole mucho la atención la manera devota y recogida con que ofreció el Santo Sacrificio. Al concluir, el sacristán le rogó pusiera su nombre en el registro.

« José Sarto, Obispo electo de Mantua, » escribe.

— ¡S. Antonio bendito! — ¿Por qué, Ilmo. Sr., porqué no me lo habéis dicho antes? Y cayendo de rodillas, el lego, todo aturdido, le besa las manos. Monseñor Sarto se ríe, le felicita por su exactitud en cumplir su oficio, y añade: « Levantaos: á un Sacerdote no se le habla de rodillas ».

*
*
*

Nueve años después, Mons. Sarto fué elevado al Patriarcado de Venecia. ¡Cuán gratos recuerdos se conservan en la Reina del Adriático del sencillo, del sabio, del artista, del celoso Patriarca! Sus paseos en góndola por los canales, mezclándose con los pescadores y gente del pueblo, á quienes consuela y eleva; su dignidad y culto trato con los grandes; su bondad con el clero; su amor para con todos, le han hecho un personaje célebre, entre los tantos que cuenta la singular historia de Venecia.

Cuando partió al Conclave tomó billete de ida y vuelta. Hospedóse en el Seminario lombardo. Un día fueron á visitarle dos sacerdotes venecianos y él los convidó á tomar un refresco: hacía un calor sufocante. No había sino un solo vaso. El Cardenal empieza á lavarlos.

— ¡Eminencia! ¡Eminencia! gritan los dos á la par. — ¡Vamos! S. Pablo ¡no haría lo mismo cuando llegó á las orillas del Tíber?

Los tres amigos bebieron en el vaso agua de tamarindo, preferido refresco del Cardenal.

Cierto empecatado socialista (que había oído hablar de la bondad del Papa,

de su sencillez, de su *democracia*), quiso ir á verle por convencerse si eso era posible. Pío X le concedió muy pronto la audiencia. Aquel pobre hombre, á quien las declamaciones de los *leaders* de su secta habían llenado la cabeza de necedades respecto á la Iglesia, quería mostrarse tieso y arrogante ante «ese otro hombre como él», y ver si éste se ofendía ó dejaba sentir herida su susceptibilidad. Le habían hablado de *lujo oriental del Vaticano*. Cuando estuvo en la antecámara y vió un salón decente y limpio como una plata, eso sí, pero sin nada de extraordinario, ni oriental, comenzó á desconcertarse. De repente se abre una puerta y un secretario le dice: *Adelante!* Un modesto bufete, donde campean el Crucifijo, la imagen de María y algunas otras cositas, no orientales: un anciano sonriente vestido de blanco, que le dice: «*Buon giorno, figlio mio: buenos días, hijo mío.*» Esto fué lo que vió. Nuestro hombre cayó de rodillas, sin poder pronunciar una palabra. El Papa lo levanta, lo hace sentar, le dirige algunas preguntas, le dice algunas palabras... Nuestro héroe salió de allí renegando de sus *leaders* y diciendo: «*Bugiardi! ¡Embusteros! maldicen lo que no conocen y no quieren conocer. ¡Y me han estado engañado toda mi vida!*» Desde aquel día fué católico sincero. Este episodio lo contó él mismo y lo publicaron varios diarios italianos.

El Papa practica el refrán veneciano: «ver en el estío la aurora y en el invierno esperarla con luz,» es decir se levanta temprano en todo tiempo; baja solo á la capilla, hace oración durante una hora en un modesto reclinitorio de nogal con tapetito rojo, reza luego las horas; celebra la Misa, empleando unos 25 minutos y gusta mucho de dar la Sta. Comunión. En acción de gracias oye de rodillas la misa de su capellán y pasa á la antecámara, donde recibe á los presentes; se desayuna con café y leche;

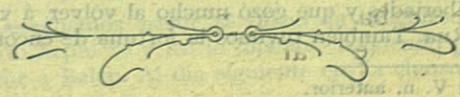
pasea un rato por el jardín y á las 8 en punto sube á despachar con sus Secretarios particulares. Á las 9 entra el Cardenal Secretario de Estado y le entera de los acontecimientos políticos y de cuanto pueda interesar al Vaticano. A las 10 comienzan las audiencias. No permite que le besen las sandalias ni que permanezcan arrodillados ante él. Muy á menudo dice á los que le visitan: «*Haga cuenta que habla con su padre.*»

A medio día reza el Angelus y toma su modesta comida: sopa, carne asada, lentejas ú otras legumbres, queso, fruta y café. Baja al jardín, se pasea con sus guardias, zuavos, jardineros. De 2 á 5 se retira á orar y estudiar. Después despacha el correo, da audiencias y á las 8 cena, haciendo que le lean durante la cena la Imitación de Cristo ú otro libro piadoso. A las 9 da audiencia á personajes de nota ó á sus familiares, con quienes traza proyectos de buenas obras. A eso de las 10¹/₂ reza el Rosario, examina su conciencia y se retira á reposar en una sencillísima cama de hierro.

Tal es el Papa, tal es el hombre, cuyo Jubileo Sacerdotal vamos pronto á celebrar. Al amor de hijos, unamos el entusiasmo que merecen la virtud y la grandeza modesta.



Para evitar cualquier inconveniente, rogamos á nuestros lectores se sirvan dirigir la correspondencia relativa á la Pía Unión de Cooperadores y al Boletín, ó al Rmo. Señor Pbro. D. Miguel Rua, ó á la Dirección del Boletín Salesiano, Calle Cottolengo, 32, Turín.



EL P. RUA EN ORIENTE

✽ Conclusión ✽

VII.

El mar Muerto y en Jafa.

El 7 del presente por la mañana, se trasladó nuestro Superior á celebrar la Sta. Misa en la bellísima iglesia y casa que tienen las Hermanas de Ntro. Señor del Huerto de Chiavari, junto al *Hortus Conclusus* tan celebrado en los Libros Santos. Allí lo esperaba el Ilmo. y Revmo. Sr. D. Mariano Soler, Arzobispo de Montevideo, á quien deben las Hermanas el tener casa propia en el histórico lugar. Fácil es imaginar la mutua alegría que experimentaron el Prelado y el Superior.

Poco pudimos gozar de tan amable compañía, porque tuvimos que volver á Belén y de allí á Jerusalén para seguir al *Mar Muerto*.

¡Cuántos recuerdos en este viaje! Saliendo de la ciudad santa pasamos por delante de la puerta de Damasco y así pudimos observar la gruta de Jeremías, el valle de Josafat, el torrente Cedrón, el Monte Olivete, el sepulcro de María Sma., el Huerto de Getsemani, la tumba de Absalón y el monte llamado *del Escándalo*, donde Salomón levantó templos á las falsas divinidades.

Llegando á Betania, se comienza á bajar rápidamente. Pasamos junto á *La Fuente de los Apóstoles* y al *mesón del buen Samaritano*, que recuerda la conocida parábola del Evangelio. Adosado á la roca, como un nido de golondrinas, vese el convento de S. Jorge, habitado por algunos monjes cismáticos griegos; más allá el Monte de la Cuarentena y por fin el valle del Jordán, al cual entramos cerca de Jericó; pero tocamos á la derecha para ver antes el Mar Muerto. Creíamos estar ya en el fondo del valle, pero el camino continuaba bajando mucho antes de llegar á la orilla del mar. Después de haber contemplado por algunos instantes aquel gran lago desolado, el P. Rua se arrodilló con la vista fija en esas aguas que cubren las cinco malogradas ciudades de la Pentápolis, y oró largo rato. La tarde avanzaba; tomamos el coche, visitamos el Jordán, en el mismo punto, donde según la tradición, el Salvador fué bautizado, y fuimos á pernoctar en Jericó en el hotel *Belle Vue*, donde encontramos también al Exmo. Sr. Patriarca de Jerusalén.

Al día siguiente y en compañía de un ex-alumno del Orfanato de Belén, visitamos las ruinas de la antigua Jericó. Por la tarde volvimos á Jerusalén. La subida es fatigosa: se trató de ganar una regular altura, pues el Mar Muerto se halla á 394 metros bajo el nivel del Mediterráneo. En el camino encontramos al dragomán del Consúl español en Damasco con quien habíamos viajado ya de Damasco á Tiberiades y que gozó mucho al volver á ver al P. Rua. También tuvimos la fortuna de encontrar

al Revmo. Sr. Obispo Auxiliar del Cardenal Moran, Arzobispo de Sidney en Australia. Manifestó el gran cariño que nutre por los Salesianos y el vivo deseo de tenerlos en la Arquidiócesis.

Llegamos á Jerusalén á las 7 de la tarde.

Jafa.

El 9 partió el P. Rua para Jafa. De Jerusalén á Jafa el tren emplea tres horas. En la estación estaban esperándolo el Director de la *Escuela italiana*, confiada á los Salesianos desde el principio del año, el Vice-Cónsul de Italia, el Vice-Cónsul de Portugal, con sus respectivos dragomanes y genizaros, el Representante del Presidente de Tierra Santa con su dragomán, toda la Comunidad de los Maronitas, el Capellán de las Escuelas italianas de mujeres, el del Hospital francés, la Superiora de las Franciscanas que dirigen las Escuelas de niñas, el Señor Rach Bey, jefe de la Comunidad latina, el Conde Talamus Bey, D. Andrés Mantura, agente del Lloyd Austriaco y una numerosa representación de la Colonia italiana. Todo este cortejo — menos las Hermanas — acompañó al Superior hasta la casa salesiana, cuyos alumnos le esperaban ansiosamente. Empleó la tarde en recibir y pagar visitas. El cónsul de la Italia lo llevó á bordo del *Curtatone*, cuyo comandante, el Conde Triangi de Maderno lo recibió con grandes honores.

El día 10 celebró en casa de las Franciscanas y asistió á una lucida velada que las alumnas le dedicaron. Cediendo á las instancias del Sr. Mantura, fué á almorzar con él. De vuelta á casa, se vió festejado por una multitud de muchachos, turcos, pertenecientes á las principales familias, los cuales frecuentan nuestras escuelas. Había también muchos antiguos alumnos.

En honor de D. Bosco.

El 11 se dedicó á la memoria de nuestro Venerable Fundador. A la Misa cantada por D. Rua estaban presentes el Vicecónsul italiano, en forma oficial, con su señora y sus dragomanes, el Conde Triangi, comandante del barco de guerra *Curtatone*, con un oficial, vestidos de gala, los Superiores y Superiores de las Comunidades, los Jefes de las Comunidades latinas, griegas católicas, maronitas y la flor y nata de la ciudad. Ejecutóse la Misa *Benedicamus Domino* de Perosi. Durante el acto literario leyó un hermoso discurso en árabe Don E. Alonso; y el Inspector de las Escuelas turcas impresionado de cuanto había visto y oído, improvisó un magnífico elogio de la Obra Salesiana. Don Rua les dió á todos las más expresivas gracias, con su habitual gratitud y cerró la fiesta el Comandante Triangi con un magnífico discurso en que celebraba las glorias de la Patria y las benemerencias de los religiosos en el Oriente.

Por la tarde partió para Belén. A la estación lo

(1) V. n. anterior.

acompañaron distinguidas personas. En Deir Abán y Jerusalén encontró varios Salesianos que salían a saludarlo, pero él siguió para Belén, en donde hoy Domingo de Ramos, presidirá las funciones. Ha resuelto celebrar todas las funciones de Semana Santa en Belén, sin renunciar por ello á asistir personalmente á las principales que han de celebrarse en Jerusalén.

VIII.

Durante la Semana Santa.

Puerto Said, 31 de Abril de 1908.

El lunes santo las Escuelas del Instituto de Belén recibieron la visita del Conte Senni y del Coman-

en el sitio en que se dice compusieron el *Credo* los Apóstoles; el lugar del *Dominus fleuit* ó sea donde Jesús derramó sus lágrimas sobre la ciudad; *Getsemani*, adonde solía retirarse á orar y fué capturado la última noche, la *gruta de la Agonía*, el *Sepulcro de la Virgen María*, etc., etc..

De vuelta á la ciudad, el P. Rúa se conmovió profundamente á la vista de algunos leprosos, medio deshechos por la enfermedad, que pedían limosna á los transeúntes. Detúvose un tanto en el Instituto de los Padres Blancos, en cuyo recinto se halla la *Probática Piscina*. Estaba cerrada; y como yo dijera á un religioso que el sacerdote que deseaba verla era el Sucesor de D. Bosco, inmediatamente salió á su encuentro el Provincial con algunos religiosos,



JERUSALÉN — Alumnos de la Escuela Italiana confiada á los Salesianos.

dante del *Cuvlatone* con varios oficiales, los cuales quedaron muy satisfechos. D. Rúa tampoco dejó de hacer algunas visitas que le interesaban.

En el Monte Olivete.

El miércoles les dijo la Misa á los niños de Jerusalén, que terminaban el breve retiro espiritual que suele hacerse á mitad de año en nuestras casas; recibió la visita de Mons. Picardo, Auxiliar del Patriarca y se dirigió al Olivete. Visitamos el lugar de la Ascensión, que está cubierto por una mezquita turca; la iglesia del *Paternoster* que se levanta en el sitio donde según la tradición enseñó Jesucristo la admirable oración dominical, la cual está escrita en las paredes y muros en casi todas las lenguas; la iglesita contigua subterránea,

y después todos los alumnos del pequeño y del grande Seminario Católico griego por ellos dirigido. Aquellos alumnos echan mano á sus instrumentos y llenan el aire de dulces notas para festejar al Sucesor de Don Bosco. Nuestro Superior les recordó las relaciones cordiales que existieron entre el Cardenal Lavigerie, Fundador de los Padres y el Fundador de los Salesianos, les dió las gracias, y cediendo á sus instancias, les echó su bendición. En seguida visitó detenidamente los recuerdos y monumentos del histórico lugar.

En S. Juan de la Montaña.

Deseábamos asistir al Oficio de tinieblas en el Santo Sepulcro y así lo hicimos, volviendo por la noche á Belén. Al día siguiente era la clausura de

los ejercicios, el P. Rúa dijo la Misa y distribuyó la Santa Comunión Pascual á toda la casa. Ejecutada también la ceremonia del Lavatorio de los pies, volvimos á Jerusalén y subimos á la montaña S. Juan que es uno de los puestos más hermosos de la Judea.

S. Juan en la montaña se levanta sobre un ribazo á unas 4 millas de Jerusalén, y es la patria de S. Juan Bautista. Visitamos la iglesia llamada del *Benedictus*, donde Zacarías, recobrada el habla, entonó dicho cántico. La iglesia tiene tres naves; en la de la izquierda se abre una escalera que baja al lugar ocupado por una parte de la casa de Zacarías, donde nació el Bautista. Bajo la mesa del altar se lee esta inscripción: *Hic Praecursor Domini natus est*: Aquí nació el Precursor de Jesucristo. Visitamos también la Fuente de María, donde es fama que iba María Sma. á sacar agua mientras estuvo con su prima, y también el Santuario de la Visitación ó del *Magnificat*, donde María Santísima, al saludo de Sta. Isabel, prorrumpió en el sublime cántico que es en las Vísperas el punto más solemne. Gracias á la amabilidad de los Padres Franciscanos pudimos contemplar el magnífico panorama de los contornos, y con el alma llena de dulces emociones y recuerdos, volvimos á Jerusalén y á Belén.

El Viacrucis en Jerusalén.

El memorable día de Viernes Santo, D. Rúa, después del Oficio de la mañana, se dirigió á Jerusalén, queriendo estar allí á la una en punto, para tomar parte al *Viacrucis solemne* que todos los años se hace en dicho día, siguiendo cuanto es posible el mismo camino que recorrió dolorosamente Nuestro Señor. Es un espectáculo conmovedor. Millares y millares de peregrinos, no siempre todos católicos, siguen devotamente al Franciscano que guía y que pronuncia una platiquita en cada estación. Desgraciadamente la función se ve casi siempre estorbada por los Turcos, quienes pretenden de este modo afirmar su señorío sobre estos lugares. En efecto, apenas nos habíamos reunido en la calle delante al patio turco donde está la primera Estación, cuando salió el desfile de los soldados turcos con sus fusiles, sus banderas y banda de cornetas, obligándonos á apretarnos contra la pared. La escena se repitió en varias estaciones, pero por fortuna sin desgracias graves. Conmigo había varios otros hermanos, y sin embargo tuvimos que sudar para poder defender al Padre, de los empujones y pisotones. La fatiga creció en el interior de la Basílica del Santo Sepulcro, donde se hallan las últimas estaciones; pero siempre logramos mantener en medio é incólume á nuestro Superior y casi siempre cerca del Franciscano que guiaba el Sacro Rito.

La Pascua en Belén. — Partida.

Terminada la función, el P. Rúa fué á hacer la visita de despedida á S. Excia. el Patriarca, temiendo no tener tiempo en los dos días siguientes. El sábado santo muy temprano volvió á Belén, celebró los oficios, recibió las felicitaciones pascuales de aquellos inolvidables huerfanitos. El domingo cantó Misa y asistió á una función de despedida á

la que tomaron parte varias personas de fuera. Todos aplaudieron á los pequeños actores que con suma gracia ejecutaron un lindo melodrama.

Ayer, lunes de Pascua, dejamos definitivamente Belén y Jerusalén, acompañados por los Hermanos y niños hasta la estación de la ciudad santa; allí fué de nuevo honrado por el Cónsul de Italia, y él conmovido y lleno de reconocimiento, dió á todos las gracias por tanta fineza y tanta delicadeza, y subió al tren, llevando en el alma el más dulce recuerdo de aquellos santos lugares. En la estación de Bitir, estaban los alumnos y hermanos de la casa de Cremisán para saludar por última vez al amado Superior; con el mismo fin salieron á Deir Aban los alumnos y superiores de Beit-gemal. Me parece inútil decir que todo el viaje lo pasamos sin poder apartar el pensamiento de la contemplación de los hechos más salientes de la vida de Jesucristo.

En Jafa estaban esperándonos el cónsul y muchas personas distinguidas, como la Sra. Caffari, esposa del agente de la Navegación, quien á toda costa exigió que fuéramos á hospedarlos en su casa y que D. Rúa le diera la Bendición de María Auxiliadora.

Por la tarde volvimos á bordo, escoltados por amigos y admiradores. El mar estaba sumamente tranquilo. Nos acompañaban el Inspector, P. Cardano, el P. Gatti, Director del Hospicio de Belén y Mons. De Metriades. El barco estaba atestado, pero el capitán fué tan cortés, que nos procuró á todos muy buenos puestos. A bordo tuvimos la suerte de encontrar á Mons. Kelly, Auxiliar del Card. Arzobispo de Sidney.

Esta mañana nos despertamos á la vista de *Puerto Said*. ¡Qué vista mágica! Bajamos y nos dirigimos á los Franciscanos, en donde celebramos.

IX.

Alejandro de Egipto.

Alejandro, 30 de Abril de 1903.

Dado lo tarde de nuestra llegada á esta capital, los Superiores no habían hecho ninguna invitación. Con todo, estaban en la estación Mons. Aurelio Briante, Delegado Apostólico, los RR. PP. Franciscanos, Jesuitas, el Abogado Verità y algunos otros caballeros. También había un buen número de alumnos salesianos con el Director. Un landó, enviado por Mons. Adem, condujo á nuestro Superior, que en breves instantes se encontró en medio de los 200 y más alumnos del Instituto salesiano, llenándolos de indecible consuelo.

Manifestaciones de estima.

No es posible enumerar siquiera las pruebas de estima que recibió el P. Rúa en los diez días que permaneció en la ciudad. Muchísimas y muy importantes fueron las visitas que recibió; por lo cual me veo obligado á omitirlas, así como las que él personalmente hizo. Pero faltaría á mi deber si pasara en silencio la acogida cordialísima que recibió no sólo del Cónsul de Italia, sino también de Chata Way Bey, Jefe de la Municipalidad y de S. E. Mustafá Ibadí, Pasciá, Gobernador de la ciudad.

El sábado pasado recibió una ternísima demostración filial de los niños del Instituto. Todos tenían allí su representante. El domingo 26 fué el día más solemne. Por la mañana 45 recibieron de sus manos la primera Comunión. Presentes estaban los padres de esos niños y á par de sus hijos, lloraban conmovidos durante el fervorin que dirigió el venerando Superior. A las 9½ hubo una buena Misa solemne en canto gregoriano; á las 4 la solemne conmemoración de D. Bosco, de cuyo éxito voy á transcribir el juicio que dió el *Mensajero Egipciano*, *Cario de la ciudad*.

habia muchos otros personajes importantes y una grande representación del bello sexo.

« El discurso de introducción pronunciado por el P. Guardián de Sta. Catalina, elevado por su fondo y su forma, lleno de toques vigorosos y vivos, de cuadros palpitantes y saturados de verdad, no podia ser mejor acogido ni producir mejor efecto. Frecuentes aplausos interrumpian al orador, que supo delinear con magistral concisión la obra grandiosa de D. Bosco, del educador de las masas, del bienhechor de los pobres, del apóstol de luz y de verdad. El Revmo. P. Rúa estaba atento al discurso, el cual,



BELÉN — Alumnos internos del Orfanato Salesiano.

Conmemoración de D. Bosco.

« Tuvimos el gusto de asistir al acto músico-dramático que ofreció el Instituto al R. D. Miguel Rúa, Superior General de los Salesianos. En el espacioso atrio tomaron puesto los numerosos invitados. Desde temprano no habia ni una silla vacía y muchos permanecieron en pie: la casa fué literalmente invadida, lo que prueba la popularidad de que goza la Obra y la simpatía que se ha ganado.

« Ocupaba la silla del centro el digno Sucesor de D. Bosco, D. Miguel Rúa, figura veneranda de verdadero y consciente misionero y de hombre docto; á sus lados el Gobernador y el Encargado de los negocios de Italia, el Secretario del Gobernador, el Director y el Administrador del Banco de Roma;

á poderlo reproducir por completo, serviría de guía y enseñanza á no pocos.

« La representación de *Causa y efectos* obtuvo merecidos aplausos, porque los actores, atractivos y despejados, se mostraron verdaderos artistas. El público la siguió con interés y deleite. La elección de la comedia no se hizo á caso: contiene una hermosa lección para los padres de familia; pues hace ver los desastrosos efectos de un mal ejemplo.

« La música fué excelente: los músicos del instituto están en grado de sostener cualquier concurso.

« Nosotros, á fuer de periodistas imparciales, faltáramos á nuestro deber si no felicitáramos al digno Director y al cuerpo enseñante y, dados los excelentes resultados de su ministerio, dejáramos de animarlos á proseguir con no merinado valor, y

abnegación y energía, su elevada misión cual es la de formar la mente y el corazón de los que serán los hombres de mañana ».

Hoy temprano vino el Exmo. Sr. Delegado á desearnos buen viaje. Dentro de poco partiremos para Mesina-Siracusa-Malta, círculo vicioso, pero necesario para evitar la cuarentena. El P. Rúa ha prometido estar en Malta para la inauguración del nuevo instituto, que está fijada para el día 7 de mayo. Esto nos ha alterado el itinerario completamente. Sin embargo, confiamos estar en Turín para las fiestas de María Auxiliadora.

X.

De Mesina á Malta.

Catania, 9 de mayo de 1908.

Al puerto de Alejandría nos acompañaron Superiores y niños. En el barco encontramos á Mons. Gerónimo De Metriades y al P. Gatti, director del Instituto de Belén, que habían partido juntos desde esa ciudad, también encontramos varios piamonteses domiciliados en Africa desde hace tiempo.

El 1º de mayo pudimos celebrar cómodamente, mas no así al día siguiente. El infrascrito logró hacerlo, no así D. Rúa, quien, como el mar seguía picado, se contentó con recibir la Santa Comunión. Gracias al Sgdo. Corazón y á María Auxiliadora á quienes invocamos con verdadero fervor, por la tarde se calmó la mar y el P. Rúa juzgó conveniente recordar á los comensales que era domingo el día siguiente y que, gracias á la caballerosidad del capitán, podrian todos oír la Misa en el salón de lectura. Sus palabras fueron bien recibidas: un buen número de pasajeros se apresuraron á cumplir con el precepto dominical.

En Mesina.

Al tercer día de navegación, se presentaron á nuestra vista la cumbre más alta de Calabria y la del Etna, cubiertas de nieve; después la costa, donde poco á poco distinguimos ciudades y pueblos, como *Bova Marina* con su seminario, dirigido por los Salesianos, *Regio Calabria*, á cuya vista con un sentimiento de tristeza elevamos una plegaria por el alma del Emmo. Card. Portanova, muerto pocos días antes. El buque, después de virar á la izquierda entró en el puerto de Mesina. Nuestros hermanos creían que el P. Rúa iría directamente á Malta, y así grande fué su sorpresa cuando nos les presentamos en casa.

La misma tarde visitó al Revmo. Sr. Arzobispo y se entretuvo con los oratorianos, felicitándolos por su número y presidiendo una reunión del *Círculo Don Bosco*. El 4, después de la Sta. Misa proseguimos para *Alí Marina* y de ahí á

Taormina,

en cuya estación nos aguardaba una agradable sorpresa. Aquel día efectuaban su paseo largo los alumnos del Instituto de S. Francisco de Sales de Catania. Dichos niños, en número de 220, con su banda al frente, habían atravesado la ciudad, silenciosa á esas horas y habían tomado el tren hasta Taormina. Allí habían ganado la pendiente cuesta

de la colina, para detenerse en la magnífica quinta donde los esperaba la generosa Señora Miss Iis, deseosa de verlos agasajarlos y oír la Misa de la comunidad, en que los niños cantan motetes. Después se habían desparramado por entre las poéticas éras vestidas de flores, habían recibido excelente almuerzo á las 10; después habían bajado al *Teatro Griego*, donde la *Sección Gimnástica del Instituto (Animus)* había dado una función que fué concurridísima.

Acababan de dirigirse á la estación para tomar el tren de *Acireale*, cuando descubrieron á D. Rúa en el tren: también él los vió. Y fué un espectáculo conmovedor. Se abalanzaron allá y desde los más pequeños hasta los de los últimos cursos rodearon al Padre, le besaban la mano, mientras él tenía una mirada profunda y cariñosa y una palabra singular para cada uno. Pero la voz imperiosa del Director los arrancó de allí: « Niños, es preciso partir ». Y partieron..... pero no sin obtener que D. Rúa bajara del tren y los acompañara. La noticia se esparció bien pronto y en el floreciente colegio de S. Miguel dirigido por los PP. Filipinos tuvo un imponente recibimiento, tan espléndido como inesperado.

En Acireale.

El R. P. Leonardi, Superior de la Casa del Colegio y del Oratorio festivo, había desplegado sus 100 alumnos con su hermoso uniforme militar, á la entrada del Colegio, y fijado por las calles multitud de carteles, que decían: *Viva S. Felipe! Viva Don Bosco! Viva D. Rúa!*

La comida tuvo lugar á las 17.30. En un hermoso salón tomaron asiento nuestros 220 alumnos presididos por D. Rúa y Superiores locales. Los colegiales del S. Miguel cantaron un himno: en seguida habló conmovido el P. Leonardi, luego antiguos alumnos de colegios salesianos, que acudieron de los pueblo vecinos al saber la llegada de D. Rúa, alumnos del colegio donde estábamos, á los cuales contestaron los nuestros, y el abogado Santacruz. Durante la comida llegaron á saludar al P. Rúa los Dominicanos, Franciscanos, Jesuitas y los Superiores del Seminario. El entusiasmo era irresistible; y estalló cuando el P. Rúa, con voz cascada pero llena de vida, comentando el deseo que un orador expresara de hallarse otra vez allí reunidos tantos religiosos y tantos niños y tantos amigos, dijo que él, dada su edad, no podía prometerse semejante dicha, pero que á todos les daba cita para el Paraíso.

Acrecentó la alegría un telegrama que enviaba de Roma el ilustre Obispo de la Diócesis, Mons. Arista, bendiciendo á D. Rúa y á todos los presentes. Fué un día inolvidable.

El 5 los alumnos del Instituto de S. Francisco, tuvieron la satisfacción de oír la misa del P. Rúa quien, á la presencia de todos ellos ejecutó una conmovedora función religiosa con algunos acólitos y coadjutores del Noviciado de S. Gregorio.

Partimos para *Siracusa* y de ahí á *Malta*, á bordo del *Carola*.

En Malta.

A las 11 de la noche llegábamos al puerto de Valletta. Inmediatamente subió á bordo el Inspec-

tor de las Aduanas, buscó al P. Rúa y le dijo que el Director P. O'Grady había bajado en vano multitud de veces al puerto, y que esta vez no estaba. Pero estaba Mons. Farrugia con su hermano sacerdote, quienes le hicieron mil fiestas al P. Rúa. Avisado por teléfono, vino inmediatamente el Padre O'Grady, acompañado del Prefecto y de los excelentes Sres. Galea y Sammato. A media noche llegamos á Sliema.

Admirado y conmovido quedé viendo el cariño con que al día siguiente por la mañana acogieron á su Padre. Visitó al Exmo. Sr. Gobernador de la isla y al Vicario General, estando ausente el Ilmo. Sr. Arzobispo. El día 7 fué á celebrar y acompañar durante algunas horas á la eximia familia Galea, á quien los Salesianos debemos el nuevo instituto que se inauguró esa tarde.

La "Juventutis domus."

Este nombre lleva el magnífico edificio que ha sido construido de planta con el más perfecto criterio arquitectónico é higiénico. Está provisto, no sólo de dormitorios y aulas, sino también de hermosas salas de lectura, de declamación, de conversación, de gimnasia y de espectáculos.

El vasto salón de teatro tenía esa tarde más de 600 espectadores, de lo más selecto de la isla. Presidían el Gobernador con Miss Grant, el Vicario General, D. M. Rúa, Mons. Farrugia, muchos Jueces, Diputados y Consejeros municipales. Entre las familias principales veíase al Sr. Galea con su señora sumamente conmovidos. Se da principio á la ceremonia con la lectura de un telegrama del Padre Santo: luego el Sr. Director indica el objeto de la reunión, el Señor Vicario da la bendición *novae domus* añadiendo palabras de elogio para la familia Galea, los beneméritos fundadores. Luego sube á la tribuna el Exmo. Sr. Gobernador y, enemigo de frases comunes y repetidas, tras un breve discurso de ocasión, declara abierta la *Juventutis Domus* y entrega las llaves al P. Rúa.

A la inauguración siguió una velada que me es imposible seguir aquí: cantos, piezas, declamaciones discursos, todo fué grandioso é insuperable. Cerró la velada el Sr. Galea, entonando modestamente un himno á la educación que recibió de sus padres, « á quienes corresponde el mérito, dijo, de la obra realizada ». Terminado el acto, los principales amigos se estrecharon en torno del P. Rúa, se cambiaron impresiones; el Superior saludó á los niños, fué á cenar en casa de Mons. Farrugia que para hacer corona al P. Rúa había invitado varios personajes y aquella misma noche subimos á bordo para volver á Sicilia. Era media noche en punto cuando el P. O'Grady y el Sr. Galea nos dejaron en nuestro camarote.

En Siracusa y Catania.

Habiendo desembarcado el 8 por la mañana, fiesta de la aparición de S. Miguel Arcángel, nos dirigimos á la catedral para celebrar, dispuestos á visitar cuanto antes al Revmo. Sr. Vicario General, por creer ausente en Roma al Ilmo. Sr. Arzobispo. Pero cuál no fué nuestra sorpresa cuando al volver

á la sacristía vimos bajar al Prelado con su Cabildo y varios seminaristas; iba á celebrar una función, mas apenas supo que el P. Rúa estaba allí, se apresuró á ir á saludarlo y decirle cuánto sentía no poder departir con él. No es posible dar una idea de la bondad del Sr. Arzobispo y de la cortesía del Rector del Seminario, el Sr. Canónigo Lantieri

Al llegar á Catania, encontramos en la estación á todos los Directores de la Inspectoría, quienes nos acompañaron al colegio donde principió en el acto una academia en honor del Superior General, por ser su día. Asistieron el Sr. Vicario General, varios Canónigos y no pocos profesores de la Universidad. La *Animus* dió una hermosa función de gimnasia, después de la cual el Superior se dirigió á visitar la casa salesiana de S. Felipe.

Hoy á las 3 nos embarcaremos con rumbo á la península.

XI.

En Calabria.

Bari, Mayo 14 de 1908.

Varias personas amigas y dos divisiones de alumnos nos esperaban en la estación de Mesina. Los niños se apresuraron á llegar al puerto y alcanzaron á aclamar al Superior en el momento en que entraba en el barco y continuaron saludándolo mientras éste se alejaba.

En *Reggio* salieron á nuestro encuentro un grupo de seminaristas y nos saludaron en nombre de todos sus compañeros. A las 23.30 llegamos á *Soverato*, donde al día siguiente debía colocarse la primera piedra de la iglesia é instituto salesianos, que se levantan merced á la munificencia de la malograda señora marquesa de Cassibile.

Soverato. Memorable ceremonia.

En efecto, el domingo 10 de mayo por la mañana, después de haber celebrado en la pequeña y bonita iglesia del pueblo, construida por la caritativa marquesa de Francia, hermana de la marquesa de Cassibile, D. Rúa se revestía de estola y capa magna y, rodeado de mucho clero y de las principales familias de *Soverato*, se dirigía al lugar donde debe erigirse la iglesia para bendecir ritualmente la primera piedra. Hacían de padrinos la gentil marquesa Enriqueta de Francia y su digno esposo el marqués Lucífero. En un estuche que se encerró en la piedra, se colocaron algunas monedas de Victor Manuel III, los retratos de D. Bosco y de D. Rúa, algunas medallas de María Auxiliadora y un pergamino artísticamente trabajado por el Sr. Dr. Santacruz de Catania, en el que constaba el acto de la ceremonia.

Terminada la bendición, el P. Rúa pasó á sentarse bajo un rico pabellón para oír el elocente discurso del Revmo. D. Antonio Condemi, Arcipreste de *Soverato*, que fué interrumpido por frecuentes aplausos. El P. Rúa le dió las gracias por los nobles sentimientos que expresó respecto á la llorada marquesa Cassibile, habló de las esperanzas que abriga de que pronto se termine la iglesia donde los buenos *soveratenses* puedan cumplir sus deberes religiosos con mayor comodidad y donde un considerable nú-

mero de niños podrá elevar diariamente una oración por aquella que no descuidó levantar para ellos un asilo de ciencia y salvación y concluyó pidiendo á los presentes que rogaran por otra bienhechora eximia que se hallaba enferma, la baronesa Scoppa.

Por la tarde visitó el oratorio festivo entreteniéndose con los niños y regalando á cada uno la medalla de María Auxiliadora.

En Borgia.

El 11 visitó á la baronesa Scoppa y la marquesa de Francia y partió para *Borgia* á inaugurar un nuevo Instituto Salesiano. Asistieron á la ceremonia el Arcipreste del lugar, el clero de los lugares vecinos, el Consejero Provincial, algunos alcaldes y distinguidos caballeros. Los corredores del colegio estaban atestados de gente, en la capilla no cabía uno más. Bendecida la casa, el P. Rúa celebró la Misa en la nueva capilla y dirigió afectuosas palabras á los presentes. Fueron muchos los que quisieron recibir de sus manos la santa comunión, y cuando terminó la Misa, se precipitaron á la sacristía para besarle la mano.

Terminada la función, al compás de la banda y entre cohetes y morteros y escoltados por el pueblo, volvimos á la antigua habitación, donde se sirvió el almuerzo en que nos acompañaron el Sr. Arcipreste, varios sacerdotes, el Alcalde, el Médico y varias otras personas de consideración.

A las 9.30 de la noche salimos para *Rossano*, adonde llegamos á las 3.15 de la mañana.

En Rossano del Jonio.

S. Excia. Revma. el Sr. Horacio Mazzella, Arzobispo de Rossano del Jonio, sobrino del célebre Card. Mazzella, había suplicado repetidas veces al P. Rúa que le hiciera una visita. Era natural condescender, pero dada la escasez del tiempo, era preciso hacerla muy corta. En la estación nos aguardaba el coche de S. E.. A las 4.30 entramos en la ciudad, celebramos la Misa en la Capilla Arzobispal, oímos la de S. E. y después los dos hablaron largamente. El Prelado nos acompañó después á ver la Catedral y el Seminario. Aquí nuestro Superior habló familiarmente con los Seminaristas y les dió algunos consejos que el Sr. Arzobispo quiso que dejara como recuerdo de su paso por el Seminario de Rossano.

El mismo Prelado nos acompañó á la estación, donde encontramos á un Sr. Obispo con su Vicario, que para tener comodidad de hablar con el Sr. Don Rúa, tomó el tren.

XII.

De Bari á Turin.

Parma, Mayo 19 de 1908.

El 13 llegamos á *Bari*. En la estación presentaron sus homenajes á nuestro Superior el R. Sr. Canónigo D. Benjamin Bun, fundador del Instituto Salesiano, el Canónigo Costanza y otros eclesiásticos.

Los niños del Instituto lo recibieron con entusiasmo y el 14 celebraron una velada en su honor.

Numerosísima y selecta fué la concurrencia; el programa variado y bien ejecutado. En seguida, precedidos de la charanga, pasamos á un vasto patio para asistir á una corta función ginnástica, que despertó el entusiasmo y la admiración de todos.

Al día siguiente, después de haber recibido mil pruebas de afecto y veneración el Sucesor de Don Bosco se dirigió á *Macerata*.

Estaban esperándolo en la estación, no obstante la hora avanzada, los Superiores del Instituto Salesiano, el Canónigo Blasi, Rector del Seminario, el Canónigo Penitenciario, el Prepósito, dos Sacerdotes antiguos alumnos, algunos Abogados, Médicos, Jueces del Tribunal y muchos jóvenes de la *Robur* y ex-alumnos que hoy frecuentan los liceos y Universidades. En la estación misma el P. Rúa se encontró con el Sr. Obispo Mons. Raniero Sarnari. Acompañados de inmenso gentío nos dirigimos al Colegio, cuyos alumnos estaban formados en dos alas con la banda al frente, y prorrumpieron en aclamaciones y vivas. Las notas de la música eran más bellas en aquella hora.

El 16 dijo la Misa de comunidad, recibió é hizo visitas y fué á comer con el Obispo, que había reunido ese día la flor de su clero al rededor de nuestro Superior. A la misa de Comunidad del domingo 17 asistieron el Conde Rasponi, Presidente de la Corte de *Asise* y Consejero del Tribunal Supremo, con su señora, los Profesores A. Gresti y Ricci del Regio Liceo, el Prof. Giardelli, del R. Gimnasio, los abogados Pacifico y Tito, antiguos alumnos del Colegio Salesiano de Alassio, las condesas Forli, Fiore Aghe-mo, Scarampi-Pascoli, la marquesa Gironde, el ingeniero Micazzi Ferri, etc., etc.. Todas estas distinguidas personalidades quisieron después presentar personalmente sus obsequios al Sucesor de Don Bosco. También á la comida vinieron altos personajes y acompañaron al P. Rúa hasta la hora de la Academia en honor del Venerable; á la cual asistieron las más distinguidas personas de la ciudad, comenzando por el Procurador del Rey y el Cabildo Eclesiástico.

Después del himno de introducción, comenzó el discurso del Comendador Trebbi, antiguo alumno del Colegio Salesiano de Alassio. Dada la brevedad que me he impuesto, no puedo resumir la pieza magistral: sólo diré que palpitaba en amor hacia D. Bosco y su obra y expresaba conceptos nobilísimos. Siguiéron otras hermosas composiciones, cantos y trozos escogidos de música. Concluyó D. Rúa con palabras que brotaban del corazón y fueron coronadas de aplausos. El 18 partimos para *Bolonia*. En la estación resonaron todavía los vivas á D. Bosco y á D. Rúa.

Pasando por Loreto.

En la estación de esta ciudad, nuestro Superior fué aclamado por los alumnos del Colegio, lo mismo sucedió en varias otras estaciones. En la estación de Loreto habían bajado los jóvenes de la Sociedad Ginnástica *Virtus*, del Oratorio festivo, con uniforme y pendón, el Circulo de la Juventud Católica y el Cgo. D. Ubaldo Cicerely en representación del Clero Lauretano.

En Bolonia y Parma.

En la estación de Bolonia, esperaban al Padre Rúa el director del Instituto, Mons. Carpanelli, acompañado de un ilustre marqués y un anciano profesor, y el Conde Cays con su coche. Al llegar á casa, rompió la banda en una marcha, é inmediatamente se dió principio á una linda Academia. Visitó al nuevo Arzobispo, Mons. Della Chiesa, quien se alegró muchísimo de verlo, y luego la escuela salesiana de gimnasia, cuyos numerosos alumnos lo consolaron.

Hoy visitó la iglesia del Sagrado Corazón, que está para terminarse, y partió para Parma, en cuya estación nos esperaba el Director P. Lingueglia.

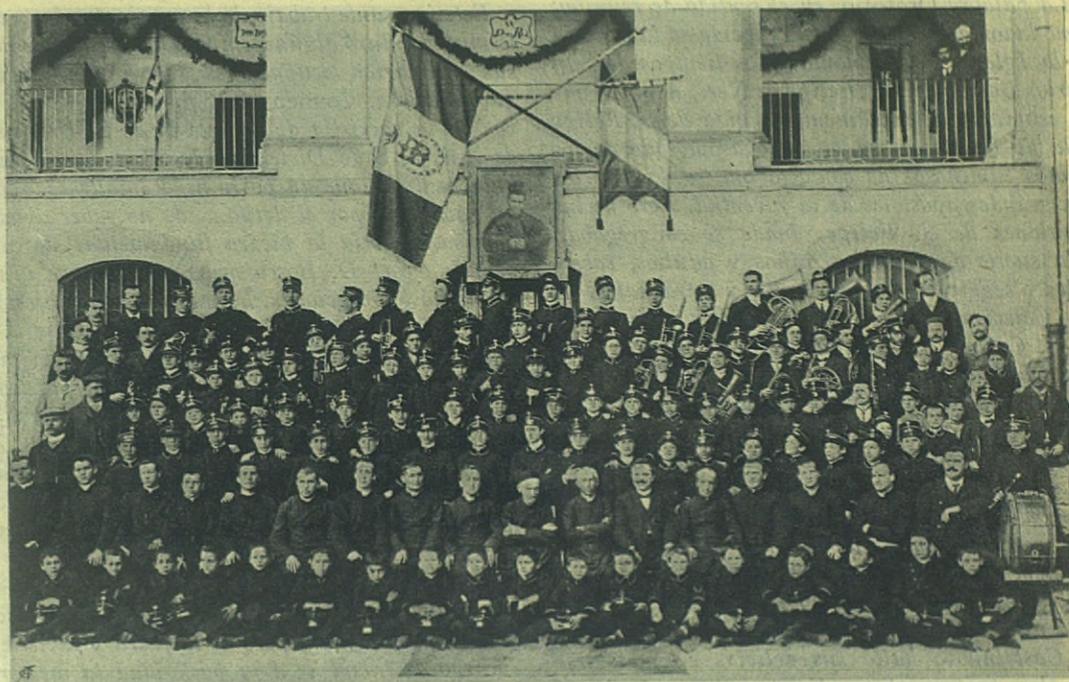
viaje, como lo hago de corazón, asegurándoles el más agradecido y fervoroso contracambio de nuestro amadísimo Rector Mayor.

De todos vosotros, amadísimos Cooperadores y Cooperadoras

Ajmo. in Corde Jesu,
CLEMENTE BRETTO
Presbitero.

* * *

Los internos y externos del Colegio de Alejandria y los alumnos del Oratorio festivo celebraron un



MACERATA — Alumnos Internos del Instituto San José.

Los niños del colegio aplaudieron con entusiasmo al Superior y uno de ellos, á nombre de todos, le leyó un magnífico saludo. Mas es ya la hora de la comida y han venido á acompañar á D. Rúa el canónigo Bolsani, en representación del Vicario Capitular de Borgo S. Donnino y el honorable Micheli, antiguo alumno de los Salesianos y hoy diputado al Parlamento, quien manifestó todo su cordial agradecimiento á los Salesianos y su veneración profunda por el Sucesor de D. Bosco.

Ahora proseguiremos para Alejandria adonde llegaremos á media noche y mañana por la tarde estaremos en Turin.

* * *

Han terminado mis apuntes. No me queda sino dar las gracias, en nombre de mi Superior, á todos aquellos que han rogado por la felicidad de este

verdadero triunfo por la llegada del Padre. El patio, decorado artísticamente con banderas, oriflamas, coronas y centenares de bombillos eléctricos, presentaba un aspecto hermosamente fantástico. Los jóvenes se abrieron en dos filas, en medio de las cuales pasó dejándose besar la mano, dos de ellos le saludaron á nombre del Instituto y del Oratorio festivo. Don Rúa les contestó con esa sencillez y claridad profunda que le es peculiar. El día siguiente visitó al Sr. Obispo y otras notabilidades de la ciudad. A las 14 partía para Turin, donde fué triunfalmente recibido por todos sus hijos del Oratorio.



A LOS AMANTES DE LA JUVENTUD

* * * *

II.

Origen de los Oratorios Festivos.

Como la mayor parte de nuestros lectores conocen de vista alguno de ellos, y por lo que sigue se irá viendo mejor su naturaleza, nos contentamos con dar breves datos sobre su origen.

La palabra Oratorio, en el sentido de reunión, como la tomamos aquí, es ya conocida en la historia de la Iglesia y se remonta á los tiempos de San Carlos Borromeo y S. Felipe de Neri. Algüien que ha estudiado detenidamente la vida de S. Felipe y la de D. Bosco, ha quedado asombrado de los puntos luminosos de contacto que se dan en los dos grandes apóstoles de la juventud. Pero ni las reuniones de S. Felipe, donde se congregaban toda suerte de personas, niños y adultos, sacerdotes y seglares y hasta Obispos y Cardenales; ni los Catecismos tan bien ordenados y dirigidos de S. Carlos, ni la multitud de Congregaciones que robustas y gigantes, crecen á la sombra de las Ordenes religiosas, tienen nada que ver con el verdadero origen de los Oratorios festivos. Esta institución es completamente nueva, original, nacida apenas en la mitad del pasado siglo. El instrumento de que se sirvió la Divina Providencia, que amorosamente previene las necesidades de los tiempos, fué el Venerable Juan Bosco.

El, desde niño, se sintió inclinado á la niñez y la niñez á él. Y así como en los verdes campos de Castelnuovo halló sus delicias en mezclarse con los pastores para divertirlos, enseñarlos á orar, darles prudentemente buenos consejos; de la misma manera en Chieri, siendo estudiante, se ganó de tal modo el ánimo de todos los niños, que cuando entró en el Seminario, iban á verle todos los días. Ordenado de sacerdote, á la vista de tantos desgraciados niños, que vagaban por las calles de la antigua capital del Piamonte, sin educación, sin ley, sin freno, sintió agigantarse en su alma el deseo de consagrarse totalmente á ellos.

Miró atentamente á la sociedad de entonces, y penetró en el porvenir. Vió que los hombres, olvidados de Dios, descuidaban sus negocios más importantes. Comprendió que la educación que en general se daba, consistía á lo sumo en habilitar al niño para lograr un puesto lucrativo en el mundo, sin preocuparse poco ni mucho por la eternidad.

Y por añadidura esa juventud odiaba al sacer-

dote. ¿Cómo acercarla? ¿como amaestrarla. especialmente los días festivos? Y rogaba á Dios que le había elegido, le diera la gracia de ganarse los corazones, y obtuvo este don en tal grado que los cautivaba enteramente á veces con una simple mirada. En efecto, á muchos les bastó ver al joven sacerdote para sentirse atraídos á él. Finalmente Dios le mostró como en cuadro la obra de los Oratorios. D. Bosco habló con su íntimo confidente y consejero D. Cafasso y después fué á exponer sus ardientes deseos al Arzobispo. El sabio Mons. Franssoni vió que sobre la frente del sacerdote brillaba el sello de los enviados de Dios y abundó en buenos sentimientos y le infundió valor.

Este incesante trabajo de la gracia preciso y determinado, duró algún tiempo. D. Bosco proseguía sus ordinarias ocupaciones, esperando la voz que le dijera: Comienza! Y finalmente se oyó la voz en la sacristía de la iglesia de S. Francisco de Asís el 8 de Diciembre de 1841. Oh! ¡quién hubiera dicho que un pobre niño, maltratado por un sacristán, por el delito.... de no saber ayudar á misa.... sería la piedra fundamental de una grande obra! D. Bosco acarició al pobre niño, le enseñó las oraciones, le preparó á la confesión, continuó cultivándolo. A Bartolomé Garelli se unieron otros que empezaron á frecuentar la casa de D. Bosco, el Oratorio, en un principio todos los días festivos, después con más frecuencia. Y precisamente este es el método seguido en los Oratorios: Ternura, paciencia, amable acogida, diversiones, enseñanza acomodada y práctica. He aquí el origen genuino de los Oratorios festivos.

Un eminente orador, Mons. Rossi, termina así un elogio fúnebre del Venerable D. Juan Bosco: « Yo no soy artista, pero si lo fuera y tuviera el encargo de transmitir á la posteridad la memoria de este santo sacerdote con un monumento, he aquí mi idea. Pondría arriba la Cruz, emblema de la educación cristiana, como emblema que es del sacrificio por Dios; á los lados María Auxiliadora, consuelo y sostén de D. Bosco y S. Francisco de Sales, cuyo dulce espíritu le sirvió de modelo. A los pies de la cruz al grande hombre, con una mano apoyada en el árbol sagrado y con la otra llamando á los niños á repararse bajo su sombra divina. En la base del monumento á Garelli, escribiendo en el mármol las palabras escritas ya en el corazón de todos: „A D. Juan Bosco la Religión y la Iglesia agradecidas.”

Y de veras que el Fundador de los Oratorios no podría tener un monumento más significativo que el ideado por el ilustre Obispo dominicano.

CRONICILLA.

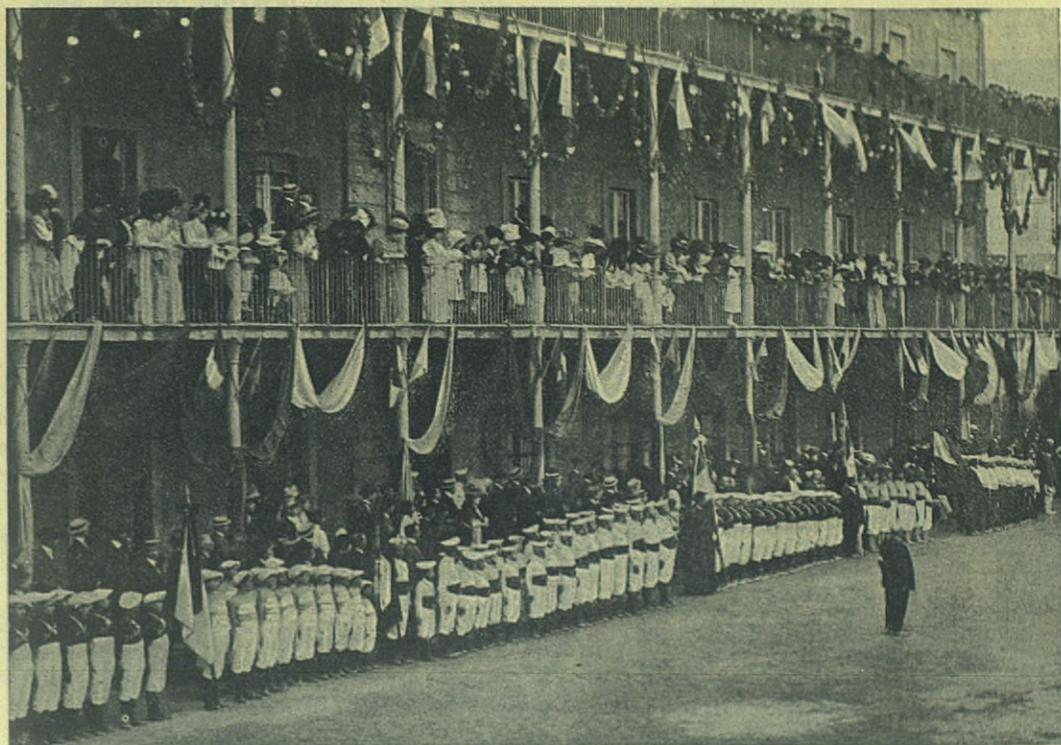
Catania. — *Concurso Gimnástico Regional.* —

La Sociedad deportiva *Ardor* del Oratorio festivo, después de sus triunfos en Mesina, se hizo promotora de un Concurso gimnástico de toda la región.

Puesto bajo la alta protección de los Prelados de la isla, el Concurso ha sido un triunfo para las Sociedades deportivas; fueron el blanco de las miradas y admiración de todos los ciudadanos, y especialísimamente del Emmo. Card. Nava

A las 4 de la tarde tuvo lugar un magnífico desfile de las sociedades reunidas, atravesando las principales calles entre el aplauso de las gentes; á las 5 se reunieron en el estadio del Instituto Salesiano, esperando á Su Eminencia, el cual se presentó rodeado de obispos y del Comité de Honor, siendo saludado con una marcha por las bandas.

La *Ardor* había tenido la feliz y delicada idea de reservar para ese día la bendición de su bandera nueva, lealmente merecida en ocasión memorable. — Mientras el Cardenal se reviste de



CATANIA — Congreso Gimnástico Regional promovido por la „Ardor“ para el Jubileo del Card. Nava.

que contempló con entusiasmo á la fuerte juventud, reunida para festejar su Jubileo Episcopal.

Tomaron parte la *Ardor*, la *Animus*, del Instituto de S. Francisco de Sales de Catania, la *Pro Zancla* y la *Vigor* de Mesina, la *Fortitudo* de Regio Calabria, la *Etna* de Acireale y la *Panormus* de Palermo.

Las porfías se hicieron en campo cerrado al compás de la música de dos bandas, el 16 de mayo, los ejercicios de carrera en la plaza de Sta. María el 17 de Mayo.

El 17 oyeron la Misa de Su Eminencia y recibieron la Bendición del Smo. dada por el mismo Purpurado.

sus ornamentos, dos Socios de la *Ardor* suben al palco y ponen la espléndida bandera en manos de la Duquesa Victoria de Palazzo, madrina de la fiesta. Fué un momento solemne. Al concluir la bendición las bandas entonan la Marcha Real y el pueblo aplaude con entusiasmo.

Luego se desarrollan magníficos ejercicios de las escuadras reunidas y desfilan con sus banderas, que el viento agita, por delante del Cardenal.

A los clamores y frenéticos aplausos del pueblo entusiasmado, sucede un general silencio: las escuadras se forman en orden y el Cardenal Arzobispo les da las gracias enternecido; manda un saludo al Sumo Pontífice y eleva un himno

á esta educación, la buena, no la laica, sino la buena educación moderna, merced á la cual la juventud crece robusta y sana de alma y de cuerpo, felicita á los gimnastas y hace votos porque vayan siempre en aumento, y da la bendición apostólica.

Para la circunstancia enviaron medallas de oro y plata y otros regalos preciosos el Padre Santo, el Episcopado Sículo, los Emms. Cardenales Rampolla, Nava y Gennari, la F. A. S. C. I. el Ilmo. Sr. Arzobispo Mazella, Mons. Bressan, la F. R. Emiliana, la *Fert* de Faencia etc. etc..

no se sirvió el *vermouth* de honor y el Dr. Juan B. Boraquia, Presidente de la *Fulgor* saludó á los presentes con un felicísimo brindis.

A las 11 estaba completamente llena la iglesia de Ntra. Señora de las Nieves. Después del Evangelio de la Misa, el R. Sr. Brancati, bendijo la bandera y pronunció un discurso muy entusiasta.

Hubo un banquete social y al declinar el día la Sociedad ó escuadra dió una imponente muestra de sus habilidades, trabajando en las paralelas, barras fijas, anillos ó argollas, apoyos de Bauman; en grupos y pelotones, en ejercicios



SPEZIA — Sociedad Gimnástica „ Fulgor “ — Recuerdo del 28 de Mayo p. p..

La gran copa del Episcopado Sículo le tocó á la *Panormus*, que en ese día se captó la simpatía general, y la medalla de oro del Papa á la *Ardor*.

Spezia. *La bandera de la Fulgor.* Memorable será en la monografía de la *Fulgor* el 28 de Mayo de 1908, porque ese día ondeó por primera vez su pendón, signo de nuevas victorias y nuevos campeones. Regalo de nobles señores y artísticamente bordada por delicadas manos, la hermosa tricolor lleva por un lado el escudo de la ciudad y por el otro un águila posada sobre trofeos, teniendo una cruz y una estrella en la frente. Acudieron muchísimas personas y numerosas representaciones de sociedades católicas. A las

libres y de campeones, todo con una precisión, elegancia y brío que dejaron admirados á todos. ¡Cuánto puede la buena voluntad, la constancia y el auxilio de un maestro tan hábil y tan bueno como D. Guido Casati!

Braga (Portugal). Acaba de inaugurarse la Capilla del Oratorio Festivo. Es debida al celo y caridad de un profesor del Seminario. Merece tener imitadores.





DE NUESTRAS MISIONES

Un triunfo del cristianismo

Una banda musical de "indiecitos" de paso por Montevideo.

El gobierno brasileño y la civilización de los Indios.

Publicamos íntegramente lo que el Católico Diario *El Bien* de Montevideo, editaba con fecha 20 de Mayo.

«Vamos á consignar un hecho que no tiene quizás antecedentes en la historia.

En el vapor «Estrella» acaba de llegar, procedente de las selvas de Matto Grosso, un grupo de indiecitos de la tribu de los *Bororos-Coroados*.

Los acompaña el R. P. Malán, Superior de las misiones salesianas en esas regiones. Son todos niños de 8 á 16 años de edad, educados en estos últimos cuatro años en la Colonia del Sagrado Corazón, fundada por dichos misioneros á orillas del Río Araguaya y de sus afluentes, al Este de Cuyabá.

El Gobierno brasileño, sabedor de la obra altamente humanitaria que ejercen allí los Salesianos, les presta el apoyo más decidido.

Hoy, al inaugurarse la gran exposición nacional en Río Janeiro, costea el viaje á este grupo de indiecitos que, organizados en banda musical, harán resonar sus notas en ese torneo del progreso.

Se persigue con ese viaje el doble fin de poner á la vista de todo el mundo los resultados de las Misiones, y de desplegar por vez primera ante los ojos asombrados de esos pobres indios las grandezas y los progresos de su patria, el Brasil.

Hemos pedido informes sobre las condiciones de estos pequeños artistas de las florestas tropicales, y se nos asegura que bajo la dirección de los misioneros han hecho progresos admirables.

No sólo comprenden bastante bien el portugués, sino que empiezan á leerlo y escribirlo. Además se han dedicado con ventaja al aprendizaje de varios oficios, como ser de carpintería, herrería, sastrería, etc..

Es probable que sean nuestros huéspedes por unos días, mientras esperan el vapor que los ha de llevar á Río Janeiro. Nosotros no dejaremos de ponernos en contacto con ellos y nos apresuraremos á transmitir á nuestros lectores, nuestras impresiones personales.

Por el momento vaya nuestro más afectuoso saludo á los queridos *Bororos-Coroados* y nuestro aplauso más entusiasta á los misioneros salesianos por su obra y á las autoridades brasileñas por su cooperación altamente patriótica y humanitaria.»

Acerca del mismo asunto tomamos del Semanario de Buenos Ayres El Nuevo Templo de S. Carlos (5 de Junio) cuanto sigue:

Los Indios Bororos.

El Colegio Pío IX y todo el vecindario de San Carlos han sido alegrados durante cuatro hermosos días por las armonías de una banda de música muy bien afinada compuesta de 21 indiecitos Bororos-Coroados del Matto Grosso (Brasil) de paso para Río Janeiro, donde tomarán parte en una Exposición Nacional y también figurarán en los festejos que la Pía Sociedad Salesiana celebrará el 16 de Julio para conmemorar el 25º aniversario de la primera fundación Brasileña.

Los que leen el *Boletín Salesiano* ya conocen los progresos extraordinarios de las Misiones Salesianas del Matto Grosso, que constituyen una Inspectoría ó Provincia por el número y organización de sus casas y Reducciones de indígenas, reunidos, hasta hoy en tres florecientes Colonias, la del Sdo. Corazón (de donde eran nuestros indiecitos), la de la Inmaculada y la más reciente de San José, que pone las otras en relación, por su proximidad, con la Casa-Matriz de Cuyabá (la Capital), donde en un Colegio floreciente hay un curso completo de estudios y se confiere el bachillerato oficialmente aun á los estudiantes de cursos universitarios de otros Colegios. Esta casa posee sus gabinetes científicos y un observatorio meteorológico, que tiene sucursales en los demás Colegios y Colonias indígenas y está en relación telegráfica con Río Janeiro y Buenos Aires.

Nosotros hemos admirado la cultura y religiosidad de estos indiecitos, tan acostumbrados á

la vida de colegio, que han sido de ejemplo tanto á los alumnos de nuestro Colegio como á los feligreses, que los oían rezar en portugués sus oraciones de comunidad, comulgar y ayudar á Misa unos 15 de ellos, escribir cartas á sus familias, y mostrarse muy entendidos en sus respectivas artes y oficios al visitar los talleres de Almagro.

Después de haberse presentado en la Legación Brasileira y en el Consulado obsequiando á sus autoridades visitaron los Colegios Salesianos de la Boca, Mater Misericordiae, Bernal y San Francisco de Sales, haciendo oír doquiera los acordes de la música. También tocaron varias piezas en el Palacio Arzobispal, donde se encontraron reunidas varias damas de la Comisión de Cooperadoras Salesianas. El Ilmo. Metropolitano se entretuvo familiarmente con ellos, hablándoles en portugués; los acompañó á visitar la Catedral, deteniéndose ante el Smo. Sacramento donde los quiso oír rezar en alta voz y finalmente les regaló dulces, agasajando especialmente á los más pequeños que jamás se olvidarán de la bondad del Ilmo. Prelado, que seguramente recordaba entonces sus antiguas excursiones por la Patagonia en compañía de nuestro Ilmo. Mons. Costamagna y demás Salesianos Argentinos.



Patagonia Septentrional

Una Misión en el Neuquén.

(Carta del P. Milanésio).

General Roca, 24 de Febrero de 1908.

Rev.mo P. Rúa:

Hallándome para los Santos Ejercicios espirituales en *Roca*, no debo dejar pasar la ocasión de escribir á S. R.. Y ante todo le ruego perdone mi largo silencio, y luego voy á darle un informe de mi no corta misión de cuatro meses en el territorio del Neuquén, recorriendo la bagatela de mil millas. Y con qué medios? Con un humilde *suri*, pequeño carruaje usado por aquí, tirado por una sola mula. Años atrás ni esto hubiera sido posible porque no había sino muy pocas carreteras.

Desde tiempo inmemorial la Patagonia estaba cruzada por infinidad de senderitos, trazados por las errantes tribus indígenas que no conocían el uso de las cabalgaduras. Vinieron luego los caminos mulateros y finalmente la conquista del desierto llevada á cabo por el ejército argentino de 1879 á 1883; entonces la

mayor parte de los caminos se hicieron carreteros.

En mi excursión viajé solo por falta de compañero, lo que hizo decir á más de uno: « ¿Cómo es posible que este *Padrecito*, ya de edad, tenga el valor de andar solo, debiendo con frecuencia vadear ríos y ganar montañas, unos y otras peligrosísimos y fatigosos? » Pero quizá no se daban cuenta de que no me exponía á los pasos difíciles sin la escolta de algún buen vecino que la suerte me deparaba. Con todo, más que á estas medidas que la prudencia sugiere y manda, debo atribuir á una especial Providencia del Señor el haber podido hacer algún bien á esa pobre gente.

La brevedad que me impongo, me impide entrar en detalles, por lo cual sólo le diré que en el curso de esos cuatro meses hice más de 200 sermones doctrinales y morales, obteniendo en recompensa 200 bautismos (entre ellos 50 de salvajes), 250 comuniones y algunos matrimonios. El número de comuniones es relativamente corto; mas es preciso saber que por el lado de *Junín*, los cristianos no son tan numerosos como en *Chosmalal*; y los que hay son por demás indiferentes, como procedentes de la Araucanía en su mayor parte. De aquí se puede conjeturar las grandes fatigas que deberán sufrir nuestros Misioneros antes de obtener el fruto que en otras partes de la Patagonia.

Dos episodios.

Pero no puedo de ningún modo resignarme á dejar de hablar de la dulce impresión que me produjo una carta que me ha enviado un prisionero que asistió á la misión dada en las cárceles del Neuquén... Gracias á esa santa misión se obtuvieron ocho conversiones de infieles, que abrazaron nuestra Santa Religión, recibiendo el Bautismo, y una veintena de cristianos se prepararon á los Santos Sacramentos de la confesión y comunión con verdaderos sentimientos de piedad. Ahora bien, entre los recién convertidos hay uno de 20 años, que no contento de dolerse y arrepentirse, me escribió una carta que quiero conservar.

« Sería un ingrato, me escribe, si no le manifestase mi más viva gratitud por el bien que S. R. me ha hecho con la explicación de las verdades religiosas durante la Misión. Yo, amado Padre, estaba envuelto en las tinieblas del error y de la ignorancia en las verdades de la fe. Hasta aquí he sido malo y he ofendido á mí Dios de mil modos, porque no lo conocía. Pero ahora que he tenido la fortuna de conocer las consoladoras doctrinas de la fe católica, detesto la vida pasada y hago formal propósito de vivir como buen cristiano... »

Otro episodio. En una de mis visitas á los indí-

genas, fui dolorosamente impresionado al ver arrojada injustamente de sus tugurios una media docena de ellos, que vivían ahí hacia años cultivando la tierra. V. R. debe saber que las tierras que esta gente cultiva pertenecen al fisco. No obstante esto, algunos extranjeros, ávidos de riquezas y deseosos de explotar ajenos sacrificios y trabajos, habían comprado allí cerca una hacienda para apoderarse poco á poco también de las tierras de aquellos infelices, haciéndoles creer que las habían adquirido legítimamente. El hecho es que los obligaron á abandonar estos lugares, y los pobrecitos, temiendo penas y cárcel, se habían resuelto á abandonar sus casitas, en el corazón del invierno, y trasladar sus tiendas á otra parte.

También aquí temían ser molestados; así es que acudieron á mí pidiendo protección. Yo di inmediatamente aviso al Gobierno, quien tomó todas las medidas oportunas, debido á lo cual viven actualmente tranquilos y contentos. Con este acto me gané de tal modo el cariño de esa pobre gente, que no acaban de protestarme su gratitud, prometiendo vivir siempre como buenos cristianos. Y así es, hacen bautizar pronto y de buena gana á sus hijos, arreglaron debidamente sus uniones conyugales y cuando vienen al pueblo piden alojamiento en la Casa de la Misión, donde reciben instrucción y, con el pan del cuerpo, el alimento del alma.

En Junín de los Andes.

Antes de terminar, permítame darle algunas noticias acerca de nuestra Casa Misión de *Junín de los Andes*.

En *Junín* la misión disfruta de algunas hectáreas de terreno, gracias á la bondad de D. Carlos Cernados, señor de una vasta hacienda que abraza 20 leguas cuadradas.

Nosotros, mirando el cultivo de la tierra como un gran medio de bienestar para estos pueblos, hemos pensado seriamente en roturar el terreno que se nos ha concedido y cultivarlo con el doble fin de sacarle alguna utilidad y estimular el interés de estos habitantes, quienes, en su mayor parte ó por ignorancia ó por dejadez, abandonan casi por completo la tierra, aunque por ello se ven obligados á llevar una vida pobre, semisalvaje y errante. Verdad es que ha habido que luchar por muchos años con mil dificultades; pero al fin con el esfuerzo nuestro y la buena voluntad de algunos vecinos que se decidieron á seguir nuestro ejemplo, algo se ha logrado. Hoy, en efecto, en los alrededores de Junín y el mismo pueblecito, se ven por todas partes rubios campos de doradas mieses de trigo y otros cereales, árboles frutales, huertas y hasta jardines, que embellecen las habitaciones.

He ahí, amadísimo Padre, las pocas noticias que deseaba darle. Si el Señor me da vida, pronto, solo ó acompañado, emprenderé otra misión por otros lugares, y me haré el deber de comunicarle noticias. Entre tanto, no deje de mandarme una bendición particular, mientras me repito

De V. R. afmo. y obmo. hijo en los Corazones de Jesús y de María,

DOMINGO MILANESIO Pbro.
Misionero Salesiano.

Isla Dawson.

En un Periódico italiano, *Crociato d' Udine*, hallamos la siguiente Carta, que traducimos para nuestros lectores.

La isla — gran misión de los Salesianos.

Del Estrecho de Magallanes, 12 de Enero 1907.

Os escribo desde la misión de S. Rafael. Dawson es una isla que se extiende de N. á S., obstruyendo el estrecho de Magallanes, entre la Tierra del Fuego que la costea á levante y las últimas crestas patagónicas que se levantan, entre nieves, al poniente.

Desembarqué en la punta septentrional de la isla el 6 del pte. por la mañana, y en compañía del mismo Mons. Fagnano, visité la misión del « *Buen Pastor* », fundada en 1898, como sucursal de la de S. Rafael. La mañana estaba espléndida, cosa rara en estas tierras lluviosas y eternamente agitadas por el viento, lo que me permitió dar una vuelta por las orillas del las lagunas cercanas, hasta la cumbre de las colinas que las rodean, desde donde contemplé un panorama de una grandiosidad y esplendidez muy difíciles de describir.

Aquí vastas praderías sembradas de sotos que se reflejan en las claras aguas de las lagunas, más allá la floresta impenetrable que cubre los valles, trepa por los montes, desciende hasta besar las ondas de los anchos canales, y allá en el horizonte, á más de lo anterior, las tierras grises é irregulares de la Tierra del Fuego y del Continente, que allá á lo lejos, hacia el S. lanzan al cielo una verdadera barricada de sierras altísimas, cubiertas de nieves y hielos, como desafiando los vientos que se levantan del mar antártico.

Pero más que estos espectáculos imponentes de la naturaleza, me interesaba el hallarme en contacto con los salvajes que hace 18 años son para los hijos de D. Bosco manantial fecundo de goces y dolores, de luchas y triunfos, de sufrimientos y glorias inmortales.

Hélos ahí, en efecto, agitándose por entre las malezas, alrededor de los toldos que han plantado con palos y cubiertos malamente con hojas y pieles. Nos acercamos, acogidos por el ladrido severo de

los perros guardianes, compañeros inseparables del indio. Aquel que allí sale á nuestro encuentro murmurando un saludo en español es *Bracito*, que hace muchos años se encuentra en la misión. Su talla es como la de todos los fueguinos, más que regular, membrudo, de color moreno, cabellos largos, negros, viscosos, ojos negros; sus pocos pelos sembrados en la barba me recuerdan el *rari nantes* de Virgilio.

Conducidos por él nos asomamos á la puerta de la choza, ó mejor dicho, al hueco de entrada. En el centro arde una gran fogata en donde se asan algunos moluscos, de los que son avidísimos. Al lado, sobre el duro suelo, hecha un ovillo y envuelta en pieles de guanaco y zorro, Candelaria, la mujer del Bracito. Contesta á nuestro saludo con un maullido lento y penoso: *Estar mucho enferma*. Y con todo, y en ese estado, prefieren esas cuevas á las cómodas casitas de madera que los Misioneros les han construido allí mismo.

Entre tanto, se han acercado algunos indios, y yo experimento gran satisfacción al poderles dirigir alguna pregunta y cojo al vuelo sus pensamientos á través de las palabras inconexas y desgarradas con que contestan.

A medio día nos dirigimos á caballo á la Misión de S. Rafael, distante unos 25 kms. Antes de nosotros partió un grupo de indios en una canoa: desde lo alto del ribazo los presenciamos conmovidos hacerse una gran cruz antes de echar mano á los remos.

Nosotros cabalgamos siempre á la orilla del mar, único camino abierto entre las ondas y el espesísimo bosque. Donde la costa está erizada de escollos, han tenido que abrir con el machete un sendero en el bosque, por donde el caballo camina paso á paso, hundiéndose en el tremedal, mientras los ramos de los árboles, nos acarician descortésmente la cara.

Por la tarde estamos en S. Rafael. Ya asoma el campanario, que sube airoso de entre un grupo de casas: ved la iglesia; á su derecha el edificio de los Salesianos rematando con el observatorio; á la izquierda el de las Hijas de María Auxiliadora con los talleres de las indias y el hospital; casitas maravillosamente bien situadas acá y allá al redor de la iglesia y por las faldas de la colina, destinadas á las familias indígenas. En medio de la plaza surge, reina sin rival, una gigantesca cruz de madera y junto á ella una elevadísima antena donde ondea la bandera nacional los días de fiesta.

Diez y ocho años hace, aquí imperaba incontrastable, sola, la naturaleza en toda la horridez salvaje. Aquí estaba la floresta inmensa, batida por el viento y entre sus plantas enormes no había estampado su huella el hombre civilizado: esta playa donde hoy avanzan dos hermosos muelles, era el tranquilo punto de reunión de innumerables aves y lobos marinos; las naves balleneras pasaban allá á lo lejos, mirando desconfiadas á estas playas, desde donde podía salir, inesperada y mortífera, la flecha del salvaje.

Hoy ¡qué cambio! Pero para lograrlo ¡qué de fatigas, qué de sudores, qué de luchas, desde el

4 de Febrero de 1889 en que arribó Mons. Fagnano, el héroe de la empresa, con la primera expedición!

Estos sudores no fueron estériles. Los salvajes acudieron acá como á lugar de refugio. A tropas venían los *Onas* de la Tierra del Fuego, huyendo de las balas de los civilizados, que llegaron á pagar á libra esterlina cada cabeza de indio; llegaban en sus canoas los *Acalufes*, prefiriendo á la vida peligrosa de los canales, la compañía de los *Padres buenos* y los maternales cuidados de las Hijas de María Auxiliadora.

Un soplo de religión pasó sobre esas almas feroces, mitigando sus pasiones salvajes; el hábito del trabajo vencía los hábitos de holgazanería é indolencia y descuido; lentamente si se quiere, pero vencía; los niños y niñas comenzaron á beber á grandes sorbos los primeros rudimentos del saber, impregnados, dulcificados, vivificados por la Religión; hasta se formó una banda de salvajes que desde lo alto de la plaza los días festivos derramaba las armonías sobre centenares de indios y que, llevada á Puntarenas por deseo expreso del Gobernador, dejó asombrados á cuantos la oyeron.

Estaba casi alcanzado el ideal magnánimo de Mons. Fagnano, concebido con tanto atrevimiento y perseguido con tan heroica abnegación por sus compañeros: la raza fueguina estaba á salvo, al menos en el alma.

Mas ¡ay! no fué lo mismo en cuanto al cuerpo. Las violentas persecuciones que habían sufrido en su mismo territorio, con sus inevitables corolarios de rabia, despecho, dolor y aturdimiento, y más todavía el hábito de nefandos vicios aprendidos en la escuela de los Blancos; finalmente el mismo tránsito de la vida nómada á la civilizada, desvirtuaron su fibra y los predispusieron á la tuberculosis que sembró entre ellos la muerte. Quien visita el cementerio, situado allá sobre un ribazo, y piensa en los 800 indios que allí duermen bajo aquellas cruces, se siente invadido de una onda amarga de tristeza y compasión indecibles; pero si oye hablar de sus muertes, verdaderamente cristianas, algunas de ellas acompañadas hasta de apariciones y fenómenos ultraterrenos, bendice en su corazón los designios de la Providencia que por medio de los hijos de D. Bosco hizo brillar los esplendores de la verdadera fe sobre esta pobre raza agonizante.

Estos eran los pensamientos que embargaban mi mente cuando el 11 á medio día, desde el puente del barco que me llevaba á Puntarenas, saludaba, con la voz primero y con el pañuelo y la mirada luego, á los salesianos y á los indios sobrevivientes que llenaban el muelle.

P. R.



EL CULTO de María Auxiliadora.



Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

ITALIA.

FERRARA (Italia). Los alumnos y Superiores sentían la imperiosa necesidad de desahogar su corazón con una fiesta, para agradecer á María Auxiliadora los inmensos beneficios que sobre ellos había derramado durante el año. El Emmo. Card. Boschi, Arzobispo de la ciudad, tuvo el consuelo de dar la 1ª Comunión á 22 alumnos. Después estuvo con los niños, hablando familiarmente y paseando con ellos durante todo el recreo.

La Misa solemne nada dejó que desear, así como la procesión y funciones de la tarde, y los fuegos artificiales.

ESPAÑA.

CARMONA (Sevilla). *Fiesta de María Auxiliadora.* — Después de un fervoroso Triduo de preparación predicado por el R. Sr. D. Pedro Silva, celosísimo Párroco de la Real de Santiago de esta ciudad, celebramos con gran entusiasmo la fiesta de nuestra Madre María Auxiliadora el 24 de Mayo.

Su bellísima imagen campeaba en medio de un verdadero jardín de flores y rodeada de un sinnúmero de luces.

La misa de Comunión General fué celebrada por el Sr. Director de esta Casa Salesiana, el cual con palabra conmovedora invitó al Sgdo. Banquete á los que por vez primera iban á recibir en sus pechos al Dios del amor.

La misa solemne fué oficiada por el ya citado Párroco de la Real de Santiago. Los alumnos de la Casa interpretaron con gusto y afinación una hermosa misa á dos voces.

Por la tarde la bellísima Imagen de María Auxiliadora fué sacada procesionalmente por las calles de la ciudad, entre los alegres repiques de campanas, los acordes de la banda, los vivas entusiastas de la multitud y las lágrimas y suspiros de los numerosos devotos de la Sma. Virgen, hondamente impresionados por tan hermoso espectáculo.

Fiestas como ésta dejan recuerdos indelebles, presagios de salvación.

MALAGA. *En la capilla Salesiana de S. Bartolomé.* Todo el mes de Mayo, que la Iglesia, con admirable sabiduría, ha consagrado á la Virgen Santísima, ha sido festejado en esta casa salesiana. Pero las notas salientes son el triduo y la solemnidad.

El altar era un verdadero jardín artístico. La imagen de María Aux. brillaba en su trono entre lámparas eléctricas, lirios y azucenas. Gracias á la generosidad de la Sra. Dña. Remedios Morlat, la Capilla había sido reparada y decorada por un escultor de la ciudad. Durante el triduo había misas rezadas desde las 5 hasta las 8,30, que era la cantada en canto gregoriano, por la Escolanía de la casa. A las 7 de la tarde letrillas en buena música, letanías y sermón.

El tercer día del triduo predicó el R. P. Ferro, Director del asilo, desarrollando tres hermosos puntos: *grandeza, ministerio, poder de María.*

¿Quién podrá hablar de la víspera? Si habéis visto una colmena, ahí tenéis idea del trabajo de Superiores y niños. Los músicos recorrieron las calles por las que debía andar la procesión del día siguiente: *daban el bando.*

Con la aurora se levantaron los músicos para saludar á la Aurora del Sol de Justicia y despertar con una diana marcial á sus compañeros. A las notas de la banda se unía alegre repiquete y petardos y cohetes. Los músicos recorrieron luego algunas calles. A las 8, en la Misa de Comunión general, recibieron la primera 37 niños, á quienes inflamó antes el P. Ferro con una sentida plática.

La Misa solemne de las 10, ejecutada por la Escolanía en música polifónica de Palestrina y Perosi, levantaba los ánimos y llenaba el corazón. El sermón del P. Ferro no fué menos notable. Verdaderamente inspirado estuvo cuando habló de la protección especial de M. A. al asilo de S. Bartolomé, donde se educan 300 niños, donde se han preparado 105 para recibir al Pan de vida y 200 para la Confirmación.

En el Comedor esperaba á los niños una agradable sorpresa. Un insigne cooperador (que Dios recompense) no contento con obsequiar á los niños con delicados postres y exquisitos vinos, quiso servirselos por su propia mano. Es inútil decir que los niños le tributaron una verdadera ovación. ¡Cuán fácil sería resolver eso que llaman problema social si todos los ricos dieran ejemplos semejantes, que tanto estrechan las relaciones!

La procesión salió á las 6½ de la tarde, yendo

asistieron y felicitó á Málaga por su religiosidad. La banda del Instituto continuó recreando á la multitud una vez fuera de la iglesia.

ZARAGOZA. *Fiesta de María Auxiliadora.* Extractamos de « *El Noticiero* » que se publica en Zaragoza: « Las fiestas con que los Salesianos, señoras de la Archicofradía, cooperadores, y alumnos, han obsequiado en estos días, á su excelsa Madre María Auxiliadora, hanse visto muy concurridas. Ocupó la sagrada cátedra



FERRARA — Recuerdo de la Fiesta de María Sma. Auxiliadora.

magníficamente escoltada la Virgen por Archicofradías con estandartes. Presidíala el R. P. Hidalgo, S. J. tan conocido en la ciudad por sus trabajos en favor de los obreros. ¡Oh! ¡quién pudiera pintar el entusiasmo de la muchedumbre! A los acordes de la marcha real se unían los vivas y lágrimas del pueblo, que se apiñaba para ver el paso de la Virgen y saludarla de cerca.

El paso de la Virgen siguió triunfante en medio de luces y bengalas; pero cuando estalló fué al entrar de nuevo en el templo. El P. Ferro subió entonces al púlpito y puso el colmo al entusiasmo de la multitud; dió las gracias á los que

durante el triduo el R. P. Martín Sánchez, S. I.; en sus dos primeros sermones ocupóse de los perniciosos efectos de las novelas.... en su tercer sermón se ocupó de la prensa, atacando duramente á la sectaria....

El día 24, en la fiesta principal predicó el M. I. Sr. D. José Erice, quien historió en brillantes párrafos, el origen y propagación del título « *María Auxiliadora* ». Por la tarde dió una notable conferencia acerca de la obra benemérita y admirable de los hijos de D. Bosco, el M. I. Sr. D. Higinio Lasala, canónigo y rector del Seminario.

Ha llamado la atención, gustando mucho, la bonita y artística iluminación del altar de la Virgen. »

A más de lo dicho hubo por la mañana varias misas una de las cuales celebrada por R. P. Aguilar, S. I. fué de comunión general. Acercáronse á recibir el Pan de los Angeles numerosos fieles y las señoras de Archicofradía y lo hicieron por primera vez un buen número de alumnos del colegio, á los cuales dirigió el ya citado P. Aguilar una sentida plática. Terminado el acto, pasaron al refectorio donde la caritativa señora, viuda de Susí, los obsequió sirviéndoles ella misma un gustoso desayuno.

Durante el triduo y el día de la fiesta la música estuvo á cargo de la infantil Capilla de María Auxiliadora, formada por alumnos del Colegio, la que no desmereció de sus anteriores ejecuciones. Sobresalió la *Salve* del Maestro Brunet. »

En fin las fiestas resultaron brillantes en alto grado.

SARRIÁ (Esp.). — *Fiesta de María Auxiliadora.* — Contra nuestra voluntad, se ha retardado más de lo justo la relación de la fiesta.

Como todos los años, celebróse con especiales cultos todo el mes de María, que los sábados y domingos revestían mayor solemnidad. La música era escogida; basta citar los nombres de Brunet, Haller, Cervi y los Salesianos Pagella, Villani y Alcántara. El 24, durante la Misa de Comunión general, celebrada por el R. P. Hermida, se cantaron hermosísimos motetes y los niños hicieron su primera Comunión. A las 10 ofició en la Misa solemne el R. Sr. Cura Párroco de Sarriá, D. Vicente Estadella y ocupó la sagrada Cátedra el R. P. Jaime Torres de las Escuelas Pías. El orador mostró á María como el más eficaz auxilio de los Cristianos á través de las edades.

Pero lo que constituye un acontecimiento es el estreno de una Misa compuesta al efecto y ejecutada por la Escolanía de la Casa con acompañamiento de gran orquesta, cuya dirección estuvo á cargo del autor, el inspirado maestro Sr. Brunet, premiado en varios conciertos y que ha sabido granjearse uno de los mejores puestos entre los músicos españoles por sus partituras religiosas y sus cantos *de la terra*. Sin apartarse en un ápice del *motu proprio* de S. S. Pío X, el hábil maestro compuso su hermosa partitura, basada en las melodías de la misa de Angelis, cuyos armoniosos secretos supo interpretar y presentárnoslos de una manera artística y nueva. Conocedor el Sr. Brunet de los resortes más expresivos y de los de efecto, supo combinar las 3 voces en armonías las más delicadas; pero lo mágico, lo que arrobaba el alma, era el oír después de un coral solemne y religioso, el canto de

los contraltos que con voces angelicales cantaban una de las melodías de la misa *de Angelis*, sin más adorno que su sublime sencillez; y la orquesta que tanto realce daba en ciertos puntos, en otros callaba para dejarnos saborear á solas la sublimidad de que es capaz el canto, cuando lo compon: quien está inspirado en las sublimidades de la fé.

Por la tarde se cantó el hermoso *Magnificat* del Salesiano Alcántara y dió la conferencia de regla el sabio Dr. D. Jaime Almera, de la S. I. C. de Barcelona. En ella habló de la obligación que tenemos los Católicos de cooperar al triunfo del reinado de Jesucristo, obligación que en los Cooperadores salesianos consiste principalmente en apoyar la Obra de D. Bosco eficazmente. Se detuvo particularmente en la necesidad de difundir la buena prensa y recomendó con ahinco el *Boletín Salesiano* y las *Lecturas Católicas*.

Majestuosa, imponente y por mil motivos bellísima fué la procesión de la tarde. María Auxiliadora recorrió en triunfo el *Paseo D. Bosco* y la población de Sarriá sobre un camino de flores, escoltada por numerosas asociaciones con sus respectivos estandartes, dos bandas y una gran muchedumbre de fieles. No dejó la Virgen de mostrar su protección á algunos devotos.

AMÉRICA.

BARRANQUILLA (Col.) La simpática devoción de María Auxiliadora, gracias al celo de los Salesianos de Barranquilla, en menos de seis años se ha difundido por todas las comarcas de la costa atlántica. Celebróse la fiesta de la Virgen de D. Bosco en Cartagena, Santa Marta, Riohacha, Sincelyo, Soledad, y en muchas otras poblaciones.

En esta importante ciudad de *Barranquilla* se hizo dicha fiesta el 31 de Mayo. Todo el mes sirvió de digna preparación para ella. Durante treinta días en la función de la noche que estuvo siempre muy concurrida, hubo sermón y se alternaron los cantos y las recitaciones de los niños y niñas de los colegios de la parroquia.

La víspera dió la conferencia de regla á los Cooperadores el Sr. Pbro. Dr. Santiago Machado, fundador de las Hermanitas de los Pobres de Caracas. Su palabra fácil y persuasiva cautivó durante media hora el auditorio.

El « Comercio » periódico de la ciudad dió cuenta de la fiesta con estas pocas pero jugosas palabras:

« Antier se verificó en la Iglesia Parroquial de San Roque la fiesta de María Auxiliadora, inspiradora de la gran obra salesiana que coronó con el asombro de todos, el virtuoso Don Bosco. A la misa solemne con el brillante panegírico del R. P. Bernardino de Orihuela, de la Orden Capu-

china, asistió distinguida concurrencia de fieles, entre los que vimos á los Sres. Director de Instrucción Pública Departamental, Alcalde Provincial y Jefe de Policía Nacional.

El R. P. Briata aprovechó esta solemnidad para bendecir una preciosa imagen de S. Miguel con que obsequió á la Iglesia la noble Sra. esposa del Sr. Gobernador Insignares.

Después de la Misa, muy cerca de las 11 a. m. el R. P. Briata, tan obsequioso y atento, llevó á su casa á las autoridades expresadas y algunos caballeros y los enteró á todos, de los proyectos de la Obra Salesiana de esta ciudad, que cada día va abriéndose camino saludable.

LA PLATA (Argent.). — *Colegio de María Auxiliadora*. — El día 19 de Diciembre p. p. 1907 se inauguró la nueva Capilla, contigua al Colegio dedicada á María Auxiliadora, íntegra donación de la Egregia Señora Carmen P. de la Rosa de Dupuy, cumpliendo la piadosa é ilustre Dama, con esta generosa construcción, una promesa á la Sma. Virgen por una gracia recibida.

Bendijo la Obra y la Encantadora Imagen de María Auxiliadora el Ilmo. Sr. Obispo Diocesano; Dr. Juan Nepomuceno Terrero Escalada, asistido por los Rdos. Pbro. Sr. Claudio Bourdet, fiscal de la Curia y el Sr. Pedro Ondarcuchu, notario eclesiástico y por unos PP. salesianos. Actuaron como Padrinos la dignísima Señora Carmen P. de la Rosa de Dupuy y su estimado hijo Sr. Julio Podazza. Acto seguido ofició la Misa solemne el Rdo. Pbro. Sr. Santos Etcheverry, familiar de S. S. Ilma. y luego el Revmo. Señor Obispo con elocuente palabra agradeció, en nombre de las favorecidas Hermanas, la donación de la Señora Carmen P. de la Rosa de Dupuy, que por inspiración de María puso en acción sus nobles sentimientos, levantando generosamente esa Obra que todos admiran y vale lo que significa.

A la tarde se obsequió á los Ilmos. Prelados y beneméritos Padrinos de la Obra de la Nueva Capilla y concurrencia, con un certamen músico-literario, como homenaje de gratitud.

Gracias de María Auxiliadora

Sacerdote merced á María Auxiliadora.

Quebrantada, casi destruida mi salud desde hace ocho años, me vi más de una vez á las puertas de la eternidad. Pero esto no era lo que atormentaba mi espíritu, antes llegué á desear la muerte como único remedio. El fantasma aterrador de mis noches de insomnio y de mis horas de soledad era el pensamiento de salir con vida y quedar inutilizado

para continuar mis estudios y llegar al colmo de mis anhelos: al Sto. Sacerdocio. — Hoy 3 de Mayo, fiesta de la Sta. Cruz fui ordenado Sacerdote. Parece que el Señor que me probó con su cruz y sembró la carrera de mis estudios de espinas y trabajos, haya querido que la Cruz cobijara con sus brazos sacrosantos el triunfo final de mis deseos y fuera el dosel bajo el cual inmolara por vez primera á mi Criador y Redentor. — Y este cúmulo de gracias lo debo á la que, hoy, con más confianza, puedo llamar mi Madre: á María Sma. Auxiliadora. A Ella acudí en los momentos de mayor angustia y le prometí varias veces publicar la gracia si llegaba al Santo Sacerdocio. Y ella me ha conducido hasta colocarme en las gradas del Santuario. Madre mía, la única acción de gracias que puedo darte es inmolarte á tu Hijo y Redentor mío. Acepta mi homenaje.

L. S. ROMERO S. S.

¡Gracias Madre mía!

Las Piedras (Urug.). — No retenía mi débil estómago alimento alguno; una fiebre maligna y persistente, me consumía al mismo tiempo, y una laringitis crónica, me amenazaba con serios resultados. Cinco meses de postración, unidos á un desaliento de alma muy grande, me tenían sumamente afligida. Pero María Auxiliadora á quien invoqué con toda mi alma, y mi amado Padre el Venerable D. Juan Bosco, á quien, en el secreto de mi acongojada alma, rogaba me diese la salud para poder ser útil á mi querida Congregación, vinieron en mi ayuda: en breve tiempo recuperé las fuerzas perdidas, pudiendo decir con toda verdad, que nunca en mi vida gocé de mejor salud que al presente. Todos se admiran al verme tan próspera.

Habiendo prometido publicar la gracia, hoy cumplo con satisfacción de mi alma, para gloria de nuestra celestial Madre María Auxiliadora y confianza de los que necesiten valerse de su potente patrocinio.

Las Piedras, 1-2 1908.

Una Hija de María Auxiliadora.

Madrid (Esp.) — El día 24 de Mayo del año próximo pasado cayó enferma una cuñada mía con hemoptisis que se sucedieron con mayor intensidad en los días siguientes, presentándose una fiebre bastante alta, mucha tos y todos los síntomas de tuberculosis pulmonar, confirmando nuestros temores el análisis que se hizo; los médicos que la asistían se mostraban muy mal impresionados, pues la enfermedad que había atacado los dos pulmones, parecía deber hacer rápidos progresos.

En este trance acudimos á María Auxiliadora é invocando la intercesión de su devoto Juan Bosco, á quien nunca negó nada, ofrecimos en su Iglesia de esta corte una novena y Misa diaria del 16 al 24 de Junio, prometiendo publicar en el *Boletín* la gracia que nos concediera.

El mes siguiente empezó á notarse en la enferma mejoría, pues desapareció entonces la fiebre y fué disminuyendo poco á poco la tos

hasta desaparecer completamente en Octubre. El día siguiente al de la fiesta de San Juan Evangelista, Patrono del Venerable Juan Bosco, dijo el médico que la asístia que no se notaba en los pulmones señal de haber padecido mal alguno, y desde esa fecha aún ha mejorado mucho.

Otros señalados favores nos ha concedido por intercesión de su siervo Juan Bosco, por todo lo cual cumplo lleno de gratitud mi promesa.

FERNANDO BANCY, *Coop. Sal.*

Mosquera (Col.) — Un Señor de esta población, padre de numerosa familia, se vió acometido de una enfermedad que aunque al principio no parecía alarmante, de repente cobró tal fuerza que le puso á las puertas del sepulcro. El sacerdote acude presuroso al lado del enfermo, pues ya parece que no se deba pensar en otra cosa que en prepararle al viaje de la eternidad. Mas cuál no fué su angustia al encontrar al enfermo ya próximo á exhalar el último respiro, privado del uso de todos los sentidos. Le administró apresuradamente la Extrema Unción pues parecía que faltaría tiempo y al ver la desolación de la familia que como sinceramente cristiana, se resignaba á verle morir, mas no á que muriese sin confesarse, dijo con profunda convicción: « No hay otro remedio sino hacer una promesa á María Auxiliadora para que este señor pueda recibir todos los sacramentos antes de que muera. » Todos unánimemente aprobaron la idea y el sacerdote en nombre de la familia prometió publicar la gracia si el enfermo podía confesarse y comulgar. María Auxiliadora oyó la súplica pues dos horas después el enfermo volvió en sí, arregló las cuentas de su conciencia y al siguiente día recibió con edificante piedad el Santo Viático. La gracia estaba concedida, pero como la familia continuara pidiendo á la Virgen que alcanzara la prórroga de algunos años para su padre, también esto parece que se lo otorgó porque el enfermo comenzó á mejorar y hoy goza de buena salud y reconoce que debe á María Auxiliadora el estar todavía en esta tierra formando el consuelo de su familia.

ENRIQUE M. HEREDIA S. S.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Barcelona (Esp.). — *Da. M. S. de H.*, en acción de gracias por una conversión obtenida, envía 10 ptas. — *Una alma probada*, le da gracias por haberla librado de una tribulación, y suplica la libre de otras.

Barcelona. — *D. Matías Cortés y Da. María Vilchez*, por su valiosa protección en época de quintas.

Carmona (Esp.). *Da. Rosa S. Juan*, por haber sanado á su madre de una grave enfermedad, y no haber dejado morir sin los auxilios religiosos á una amiga — *Da. Mariana Belloso*, por haber curado á su padre de grave enfermedad, y librándola á ella de un peligro serio.

Ibagué (Col.). — *D. Cristóbal Borja F.*, por haberle librado de un molesto dolor de garganta.

La Plata (Argentina). — *Da. Concepción Domínguez*, por varias gracias recibidas hace público testimonio de agradecimiento á María Auxiliadora.

Málaga (Esp.). — *Da. Carmen Hinojosa Lavigne*, por haberla curado de una seria enfermedad.

Mataró (Esp.). — *J. Berenguer, C. Cuffi, C. Manzano, E. Garreta, E. Cerdá*, alumnos del Instituto Salesiano, por haberlos asistido en sus exámenes.

Puerto de Sta. María. — *Da. Gumersinda Sánchez Pérez*, por la curación de una persona querida.

Salamanca (Esp.). — *D. M. C. S.*, por un favor recibido, 2 ptas.

S. Gervasio (España). — *D. B. Farriols Morel*, envía 7 pesetas para una Misa de acción de gracias por una gracia obtenida.

Santa Tecla (El Salv. C. A.). — *La Familia del Dr. Fr. Rivas*, por dos gracias muy señaladas.

Tonca (Col.). — *D. D. Cabral*, por un gran favor recibido.

Vigo (Esp.). — *Da. P. C. L. de S.*, por haberla curado de unos dolores tenaces.

Villahermosa (Col.). — *Da. Teresa H. de Alzate*, agradece á María Auxiliadora el haber curado á su esposo de una enfermedad á los pulmones, incurable al decir de los médicos.

TESORO ESPIRITUAL

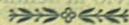
Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

Plenarias. En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Octubre.

10. El día 4, fiesta del Smo. Rosario de María Santísima.
20. El día 11, fiesta de la Maternidad de María.
30. El día 18, fiesta de la Pureza de María Sma.



POR EL MUNDO SALESIANO

Fiestas de Familia

ITALIA.

En honor del Venerable.

Aleandría. — Hubo el 7 de Junio una velada músico-literaria presidida por el P. Rúa, á la que tomaron parte más de 1000 personas. Amenizó la fiesta la baída del Oratorio festivo. Pronunció el discurso de ocasión el Cgo. Doctor Pini, de Milán. Fué notable también el discurso del doctor José Cho, que habló de los Oratorios festivos y pidió á los oyentes que se mostraran generosos para con ellos. Terminó el P. Rúa, recomendándoles á todos el empeño en continuar con celo la obra del Venerable.

B Ionía. — Cantos alegres y armoniosas notas llenaban de alegría pura y serena las almas de los boloneses el 27 de Mayo. Estaban presentes en el Instituto Salesiano Mons. Jaime Marchesi Della Chiesa, Arzobispo de la ciudad, los Ilmos. Sres. de Mindo, Carpanelli y Zucchini con numeroso clero, los marqueses Marsigli, Malvezzi y Campeggi, el general Samminiatielli, el conde Cays, y muchos otros personajes y damas. Pronunció el discurso de ocasión el elocuente abogado Dr. Javier Fino, cuyas frases eran pinceladas seguras y audaces. ¡qué bien pintó la lucha ardua y tenaz, y la constancia indomable que en esa lucha sostuvo el grande Piamontés, contra las preocupaciones y las pasiones vulgares, contra el despotismo de los grandes, contra la ignorancia de la multitud, contra el poder de las tinieblas, y cómo el triunfo coronó sus esfuerzos!

Mons. Della Chiesa dijo palabras tan dulces y tiernas, que penetraron como bálsamo en todos los corazones.

Liorna. — *En el Oratorio festivo del Sgdo. Corazón.* — En el fondo del salón de actos veíase una vasta escena alegórica: representaba el Santuario de Maria Auxiliadora y una aldea patagónica con su capilla de misión. Ante la escena ó paisaje se ergula la figura del Venerable. Asistían el Ilmo. Sr. Giani, Obispo diocesano, el Inspector P. Laureri y los principales bienhechores del Oratorio. Buenos oradores hicieron uso de la palabra, poniendo término el Sr. Obispo.

Hacían parte del programa de las fiestas la bendición de los Estandartes de las Compañías dramática y musical.

El P. Santo les envió la bendición y dos medallas de oro.

No contento con esto, el Oratorio de Liorna en-

vió sus representantes á la tumba del Venerable. Más de 40 jóvenes de las dos Compañías llegaron á Turin, á Valsálice, el 23 de Mayo, con sus respectivas banderas. Asistieron á las solemnísimas fiestas de Maria Auxiliadora en Valdocco y dejaron á todo el mundo tan admirado, contento y edificado de su comportamiento, que orgullosos pueden estar los eximios bienhechores que se impusieron el no pequeño gasto de mandar tan numerosa representación desde Liorna hasta Turin, 358 kilómetros.

SUIZA.

Ascona. — El 1º de Mayo hubo en el *Colegio pontificio* una solemnísimas academia, presidida por el Ilmo. Sr. Peri-Morosini y honrada por lo más selecto de la sociedad. Pronunció el elogio del Venerable el Rvmo. Arcipreste de Balerna.

El Obispo encomió en D. Bosco su adhesión al Episcopado y dijo que los Suizos debían sentirse orgullosos de tener á los Salesianos entre ellos y por haber sido una ciudad suiza la sede de S. Francisco de Sales. El Prelado narra el siguiente episodio: «H illábame yo en Roma estudiando filosofía, cuando un día, estando de paseo, vimos en la plaza de San Luis de los Franceses la amable figura de D. Bosco. Algunos compañeros me lo muestran, diciendo: *Es D. Bosco!* Yo, sin reparar en que la regla prohibía alejarse de las filas, corro á él. No puedo decir la impresión que experimenté. Decíame: «D. Bosco es un retrato de Jesús; manso, humilde, bueno, modesto. Así debía andar el Salvador». Sí, Don Bosco es uno de esos grandes hombres que manifiestan el carácter de Jesucristo, una de esas figuras que arrebatan..... *Satisfecho estoy de que la juventud estudianta de mi diócesis esté en mano de los Salesianos.* Los Salesianos me dan el corazón de los niños y los jóvenes, y si el Obispo tiene en sus manos esos corazones, ahí ya nada tiene que temer».

Una salva de aplausos coronó la palabra del elocuente Prelado.

Maroggia. — Con cuánto amor celebraron nuestros niños las fiestas en honor de Maria Auxiliadora y en memoria de D. Bosco. Asistió de pontifical el Sr. Obispo de Lugano y pronunció el discurso el Sr. Arcipreste de Balerna. Por la tarde un enorme gentío de todas partes del hermoso lago, se derramó por el jardín del colegio, impaciente de gozar de la Academia músico-literaria, que resultó brillante. El Obispo presidía, rodeado de clero y personas distinguidas. Pronunció el discurso el sr. abogado Primavesi, exponiendo en rápidas pinceladas, el trabajo gigantesco realizado en nombre de Dios y en favor de la humanidad, por un hombre que supo comprender las necesidades de su época y sacrificarse por ella.

NOTICIAS VARIAS

ITALIA.

Roma. — Retiro y audiencia pontificia. — También este año se vió frecuentadísima la capilla de las Hijas de María Auxiliadora, durante el retiro espiritual para señoritas de la Escuela Superior, próximas á recibir el grado. Predicó el salesiano doctor Munerati y el Jueves Santo, recibieron la sagrada Comunió de manos del Ilmo. Sr. Tonarelli.

Días después tuvieron la suerte de ser recibidas en audiencia por el Vicario de Cristo, y recibir su bendición. Durante la audiencia resonó el cañón del Santo Angel y el Padre Santo entonó el *Regina Coeli*, á que contestaron ellas.

El Papa les dijo: « Os agradezco, hijas mías, esta visita y los sentimientos que me manifestáis por mi Jubileo Sacerdotal. Y añadió sonriendo: « Os halláis próximas á días... terribles. Pero no temáis. Al fin y al cabo los exámenes no son tan espantosos. Dentro de algunos días os reiréis de los sustos pasados. De todos modos, valor. Confíad en las fatigas soporadas, y especialmente en el auxilio del Señor, que nunca falta. Continúaad siendo buenas, frecuentando los Sacramentos y poned en práctica los consejos y avisos é inspiraciones que habéis tenido en estos días de retiro. Así, la vida no os abatirá con sus luchas, así, seguras y fuertes en la protección del Señor y en la tranquilidad de una conciencia pura, cumpliréis la misión que al Señor plegue confiaros. Hago votos por vosotras, por vuestras familias, porque vuestras exámenes salgan muy bien y bendigo todas vuestras intenciones.

Todas pudieron besarle la mano y escuchar de sus labios una palabra especial. Mientras la figura del Papa desaparecía, ellas subían á los jardines del Vaticano, á orar en la capilla de Nuestra Señora de Lourdes y pedirle por la prosperidad y conservación del gran Pontífice.

Ibid. — Un homenaje de los Salesianos de Cataluña.

Recordarán nuestros lectores que en la velada en honor del Venerable, celebrada en Sarriá (1) se apuntó la idea de tributar un homenaje de gratitud al Emmo. Sr. Cardenal Vives y Tuto por su empeño en la Causa de nuestro Fundador. Con este objeto se abrió un *Album* para recoger firmas de adhesión de los Católicos Catalanes, (Su Emcia. es Catalán) al Emmo. Purpurado.

Los alumnos de la Escuela profesional de Encuadernación prepararon el *Album* cuyas pastas de 23½ x 34 cm. resultaron una verdadera obra maestra de extraordinario mérito artístico. Es todo de puntillado, lo que requiere paciencia infinita, con reales labrados á mano, en el

centro se destaca el medallón con el retrato del Cardenal, con un tono tan perfecto, que produce el efecto de un esmalte. La piel es de color granate y el marco y las filigranas de color más oscuro, las letras son doradas. El anverso lleva el escudo de Cataluña, con la misma perfección de trabajo. El dibujo general es de un gusto artístico subido y fué ideado por el Maestro del taller. Con más de 10.000 firmas, marcharon á presentarlo en persona los RR. Sr. Luis Costamagna y Lorenzo Civera, directores de las Casas Salesianas de Sarriá y Barcelona respectivamente. El Sr. Cardenal agradeció muchísimo el obsequio y se detuvo hablando del Venerable con grande entusiasmo y verdadera admiración.

Los dos Directores visitaron también al Padre Santo, de quien recabaron una bendición especialísima para salesianos, alumnos y Cooperadores de Cataluña.

ESPAÑA.

Sarriá — Visita ilustre.

A bordo del *Antonio López*, llegó á Barcelona S. E. Mons. Juan Cagliero, Delegado Apostólico de la Sta. Sede ante el Gobierno de Costa Rica, el 8 de Julio. Como el vapor se detenía tres días, S. E. aprovechó la ocasión para bajar á la ciudad. Con él venían su Auditor el P. Guerra, su Secretario privado el P. Nalio, su pajes y los RR. Srs. Luis Costamagna y Lorenzo Civera de vuelta de Roma adonde habían ido á visitar al Padre Santo y obsequiar el Emmo. Vives y Tuto.

Mons. Cagliero se alojó en la casa salesiana de Sarriá. Al entrar en la portería, los niños, formados en el patio en dos alas, prorrumpieron en un entusiasta ¡Viva Monseñor Cagliero! y acompañados por la banda, entonaron un himno de ocasión. El prelado pasó por medio de las dos filas, dando á besar el anillo y dirigiendo al uno y al otro palabras afectuosas, y aun bromas paternales.

Pasaron á la Capilla donde se dió la Bendición del Santísimo y el Delegado dirigió su palabra al rebaño salesiano.

Cerca de las 7 p. m. se obsequió al Enviado de Pio X con una sesión músico-literaria, después de la cual se levantó el Prelado para dar las gracias.

Con lenguaje esmaltado de imágenes recordó el origen de la casa de Sarriá y las fundaciones salesianas en España, de las que él *magna pars* fué, como diría el poeta. Evocó nombres gloriosos como los de la Sra. Dorotea Chopitea viuda de Serra, la familia Martí Codolar etc. y supo despertar ecos delicadísimos en nuestros corazones.

El día siguiente celebró la Misa de Comunió en la que todos los niños quisieron recibir la Comunió de sus manos y les dirigió de nuevo su fecunda palabra, exhortándolos al amor á Jesús Hostia, al trabajo, al orden y confirmando todo con hechos de la vida del Venerable Juan Bosco, presenciados por él mismo.

(1) V. *Boletín Sal.* de Enero.

Monseñor visitó también las obras del Templo votivo del Sagrado Corazón en el Tibidabo, la casa de S. José, las dos de las Hijas de María Auxiliadora; recibió las visitas de algunos periodistas y las hizo al Emmo. Sr. Cardenal Casañas y á algún otro personaje.

La visita del ilustre misionero ha dejado en todos grata y profunda impresión; á todos nos ha edificado su celo por la gloria de Dios, su amor al trabajo, su adhesión inquebrantable y veneración al Papa.

¡Que Dios bendiga su misión en las ardientes Repúblicas centro-americanas!

Ibid. — *El 24 de Junio.* — Por última vez se ha celebrado en esta Inspectoría unidas las fiestas del Venerable Juan Bosco y de nuestro amado Inspector el P. Hermida. En la Misa de Comunión general, celebrada por el R. D. José Bigatá Corrons, director del Colegio Academia Colón, los numerosos asistentes oyeron una hermosa plática del celebrante, que se dirigió principalmente á los niños, ponderándoles las excelencias de la Sma. Eucaristía como el arma más eficaz para luchar en los combates de la vida.

A las 10 ofició el P. Hermida y la Escolanía ejecutó de nuevo la estupenda *Missa solemnis* del M^o Brunet, con la afinación y exactitud á que la ha elevado el celo y la constancia de su Maestro. Predicó el M. R. Dr. Pedro Vallés, estableciendo y sosteniendo un admirable paralelo entre Juan el Bautista y Juan el Fundador de los Salesianos.

A las 4 Solemnas Vísperas y Bendición con Su Divina Majestad.

El patio principal estaba convertido en magnífico salón de actos. Al frente de la Presidencia se ostentaban, en elegante muestrario, los regalos que los niños hacían á su digno Superior.

Los números de la velada literario-musical se desarrollaron con valentía y primor. La entera familia salesiana de la Inspectoría tenía sus representantes: salesianos, antiguos alumnos, alumnos actuales, novicios, cooperadores: un lazo nos unía: el amor á D. Bosco.

La banda y la Escolanía se mostraron como siempre, á la altura del acto.

Especial mención merecen los discursos pronunciados por Don Leo Romafi y Don Emilio Picó y Bonmati, en nombre de los antiguos alumnos. En ellos palpitaba el entusiasmo ardiente de quien está convencido del bien recibido en la educación y de la misión que incumbe á los que salen de las casas salesianas, cual es la de mostrarse siempre católicos, no desmayar jamás y no quedarse rezagados nunca en la marcha triunfal de la humanidad hacia adelante.

Puño remate á la Academia el R. Sr. Inspector enviando un saludo á la memoria de la insigne bienhechora de esta casa, la Sra. Dolores Chopitea y animándonos á mostrarnos siempre dignos del Venerable Juan Bosco.

¡Cuánto dicen al alma las ascensiones de globos! A lo menos recuerdan que también nosotros estamos destinados á elevarnos. Por esto terminó la fiesta con estas ascensiones!

Carabanchel Alto (Madrid). — *Inauguración de una nueva casa y fiesta de María Auxiliadora.* — Es necesario que antes de lanzarse los obreros de Dios al campo inmenso del mundo para arrebatarse al enemigo, adquieran suficiente desarrollo físico, intelectual y moral y se apresten debidamente al combate en centros destinados al efecto.

Con este fin se abrió la casa Noviciado-Estudianado de *Carabanchel Alto* el año 1904, gracias á la extraordinaria generosidad de insignes bienhechores. Visiblemente protegida esta casa por el Sacratísimo Corazón de Jesús y colocada bajo el manto de María Auxiliadora ha ido prosperando de día en día hasta llegar á su más completo desarrollo. Tanto es así que siendo ya insuficientes los locales disponibles, ha sido necesario levantar un nuevo edificio.

Empezadas las obras durante la novena de María Auxiliadora del 1907 bajo la sabia dirección del arquitecto D. Joaquín Saldaña, ha sido inaugurada este año el día de la fiesta de nuestra amorosísima madre: «*Aedificavit sibi domum Maria*».

Este sólido edificio construido según las exigencias modernas, consta de un piso y planta baja. Hay en esta cuatro hermosas salas destinadas á clases, la bonita y relativamente espaciosa capilla de puro estilo gótico y los esbeltos y magníficos pórticos que suplen la falta de patio en días de lluvia ó excesivamente calurosos. En el piso se encuentran las habitaciones de los Superiores, la biblioteca, un gabinetito de física y tres extensos dormitorios con excelente luz y ventilación.

Pero lo que más atrae la admiración de todos es la incomparable terraza ó azotea que se halla en la parte superior de la casa y desde la cual se contempla un panorama encantador en el que puede la vista pasearse desde la imponente capital de España hasta las rocas graníticas del encanecido Guadarrama, y desde el cerro de los Angeles hasta las festivas torrecillas de la octava maravilla del mundo.

Ni el local ni las vocaciones faltan; pero ¿cómo encontrar alimento y vestido para tantos jóvenes generosos que corren á cobijarse bajo el pendón salesiano, si no hay una mano caritativa que se lo proporcione?..... ¡Quiera María Auxiliadora completar su obra tocando con su mano omnipotente algún corazón desprendido!...

El día 31 de Mayo, fiesta de María Auxiliadora, fué el señalado para la inauguración del nuevo edificio.

Las banderas nacionales que ondeaban en las columnas y ventanas, los arcos de triunfo que se habían levantado, los farolillos que pendían de todas partes y la limpieza y ornato que ostentaba la nueva Iglesia el día 30, indicaban á las claras que este día era vispera de otro más solemne.

A las 5 de la tarde con grande solemnidad bendijo la nueva capilla el Revmo. Sr. D. Ramón Zabaló, Superior de la Inspectoría Céltica. Acto seguido se trasladó procesionalmente el Smo. Sacramento á su nueva y menos indigna morada.

A las 7 de la mañana del siguiente día durante la misa de Comunión, el Sr. Inspector, distribuyó el

Pan de los Angeles á toda la comunidad, cantándose escogidos motetes.

A las 10 en punto y ante la presencia augustísima de S. D. M. celebró la misa solemne el Revmo. Sr. D. A. Nieto, Capellán de S. M. interpretando fielmente los niños de Madrid en unión de los jóvenes de esta casa una grandiosa misa á 4 voces del M^o Bottazzo.

Infra Missam ensalzó las glorias de Maria Auxiliadora el conocido orador salesiano D. Manuel M. Graña excitándonos á todos á acudir á nuestra Madre en nuestras tribulaciones, seguros de encontrar en Ella poderosísimo auxilio.

Después de la función religiosa se dignaron honrar con su presencia, nuestra modesta mesa, el alcalde de la población, dignísimos sacerdotes y distinguidos cooperadores. Fué amenizada la comida con graciosos brindis y hermosísimas piezas de gramófono.

Las vísperas y procesión de la tarde, la iluminación, cantos y declamaciones de la noche, pusieron digno remate á la simpática fiesta.

Mataró. — *Las noticias que á la Redacción nos llegan de este importante Colegio de estudios, son muy satisfactorias. Tenemos á la vista una lista en que consta el resultado de los exámenes sostenidos por los alumnos del Colegio Salesiano de S. Antonio, en el Instituto General y Técnico de Barcelona; por ella se ve que el éxito ha sido brillantísimo:*

Sobresalientes	14
Matriculas de honor	4
Notables	33
Aprobados	22
Suspensos	Ninguno.

Razón hay para felicitar á los dignos profesores del Colegio, á los alumnos, que bien se ve tienen conciencia de sus deberes y de la propia dignidad, y á los padres de familia, cuyos gastos y sacrificios no son inútiles.

AMÉRICA.

Sigsig. (Ecuador). — Los generosos habitantes de esta población querían tener en su seno un Colegio Católico y á ese fin organizaron el *Comité de S. José*, entre las personas principales. Acordaron desde la primera reunión, dedicar el plantel á Pío X, nombrar Presidente honorario al Ilmo. Sr. Polit, Obispo de la diócesis de Cuenca, aceptar la generosa oferta del laborioso comerciante D. Belisario Pesántez y confiar á las Hijas de Maria Auxiliadora dicho Colegio.

El 9 de Mayo entraron las Hermanas por un camino tapizado de flores, bajo arcos de triunfo y escoltadas por una soberbia cabalgata, en medio de las aclamaciones de los niños y las notas de la banda.

La recepción fué imponentísima, cordial. Pronunciaron entusiastas discursos el Sr. Párroco Don Emilio Morales F., el Srío. del Comité, D. Benigno Zavala, el Jefe político del Cantón, abogado Dr. D. José M. Zúñiga y el Dr. D. Antonio Ortega.

Las Hermanas tienen ya algunas internas y más de 100 externas. ¡Bien para el católico pueblo de Sigsig!

La Plata (Argentina). — El 16 de Febrero celebró solemnemente la fiesta de Nuestro Patrono San Francisco de Sales.

En ese día fué visitado nuestro colegio por la Asociación ex-alumnos de Don Bosco del Colegio «San Juan Evangelista» de la Boca (Buenos Aires) en número bastante crecido.

S. S. Ilma. Mons. Dr. Juan N. Terrero obispo diocesano, celebró la misa de comunidad, y después se entretuvo con los jóvenes ex-alumnos; agradeció el saludo que en nombre de la asociación le dirigió uno de los jóvenes; con su elocuente palabra demostró Monseñor cuán grande es el amor que tiene por las Obras Salesianas, manifestó su gran sentimiento por no poder pasar el día en nuestra casa y entretenerse con ellos, animólos á la unión católica y afablemente se despidió impartiéndoles su bendición.

Durante la Misa solemne se ejecutó por nuestro coro, juntamente con el bien amaestrado coro de ex-alumnos, música estrictamente litúrgica.

Tegió las glorias de nuestro Santo el conocido orador y celoso cooperador salesiano Mons. Francisco Alberti obispo auxiliar de La Plata; su discurso fué una pieza oratoria y un caudal de preciosas ideas. S. S. tuvo la amabilidad de asistir al modesto almuerzo y brindar á los postres por la prosperidad de la Sociedad salesiana y el incremento de los alumnos.

La conferencia de regla que por la tarde estuvo á cargo del Rdo. P. Valentín Bonetti, salesiano, fué muy práctica.

Luego después entonóse el himno de S. Francisco al que siguió un grandioso *Tantum Ergo*.

S. S. Ilma. impartió la bendición con S. D. M. poniendo término á la función religiosa el solemne *Laudate Dominum* del abate Perosi.

Acto seguido los cooperadores pasaron al Teatro del Colegio á presenciar un pequeño entretenimiento músico-literario. Acabó el día con un *lunch* con que el Director del Colegio obsequió á los ex-alumnos, quienes vitoreando al Venerable Don Bosco, á D. Rúa y á la Sociedad Salesiana dejaron nuestro Colegio con óptimas impresiones.

NECROLOGIA.

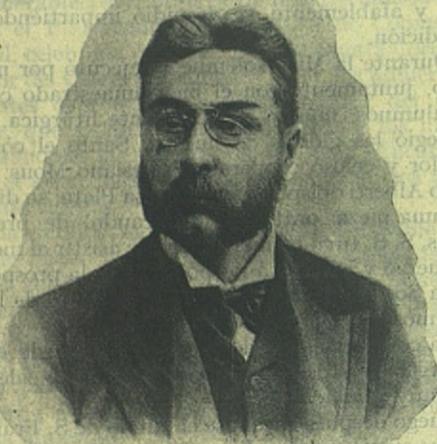
Doctor Gabriel Carrasco

† 4 de Junio 1908 en Buenos Aires.

Todos los órganos de la prensa argentina han ofrecido á la memoria del infatigable adalid del pensamiento y acción nacional el tributo justiciero de la admiración y del elogio; y los hombres políticos han agradecido en nombre de la patria los buenos servicios, que á costa de trabajos asiduos y sin el menor interés, le ha prestado el malogrado Doctor Carrasco.

Nosotros hemos de añadir que además de haber sido un activísimo é ilustrado ciuda-

dano, ha sido también un valiente Católico, que ha tomado parte en todas las manifestaciones de fe y de piedad con la fraqueza y el valor de un cristiano práctico. Lo hemos oído en la intimidad de las reuniones Salesianas hablar del Vble. Don Bosco y de su Obra con el más vivo entusiasmo, ha figurado en el Congreso de Cooperadores de 1900, ocupándose especialmente de los asuntos referentes á los inmigrantes; y ha influido poderosamente ante el Gobierno á favor de las Misiones Salesianas de la Patagonia, máxime después de su excursión por los territorios, en cuya relación ó



memoria consigna los datos sobre la acción salesiana en las regiones del Sur, haciendo constar la obra meritoria de los Misioneros y los frutos de educación y civilización que los hijos de Don Bosco han conseguido con su trabajo y abnegación.

Sufragamos su bendita alma, y damos á sus afligidos deudos nuestro más sentido pésame!

Sra. Clementina P. de Paz.

Muy entusiasta de la educación cristiana de los niños. Fué desde muchos años suscritora de las Lecturas Católicas de Buenos Ayres, Celadora y Cooperadora del Nuevo Templo de Almagro y cuando se habrió la Casa en Córdoba, frecuentes y generosas eran sus limosnas. En su testamento dejó una abundante oferta para la Obra de la misma ciudad.

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

- Sra. Da. María del S. Romero y Pagán *Barcelona.*
- Sr. D. Román Rocha Moreno, *Cantillana.*
- Sra. Da. Juana Blanca —
- » » Josefá Campos —

- Sra. Da. Anselma Moreno, *Cantillana.*
- » » Dolores Lecarroz V. de Nosti, *Sevilla.*
- Sra. Da. María Francisca Gómez Bravo, *Villasante.*
- D. José Miguel González
- Da. Mercedes Gomez Dellora
- Da. Ana Alvarez, *Villavicencio.*
- Sra. Da. Catalina Amor, *Cardenete (Cuenca).*
- Rdo. Sr. D. Manuel Ballesteros, *Cuenca.*
- Sr. D. Remigio Ballesteros, *Villar de Domingo Garcia (Cuenca).*
- Sr. D. Rufino de la Vega, *Villar de Domingo (Cuenca).*
- Sr. D. Francisco M. Moreno »
- Sr. D. Federico de la Plaza »
- » » Manuel Eloira »
- « » Fermín de la Sierra, *Huelva.*
- Sra. Da. Dolores Barrera »
- Sra. Da. Carlota Rodríguez Guerra »
- Sra. Da. María Mezquita »
- » » Dolores Sánchez Mora »
- » » María Carrasco »
- » » Feliciana Claras »
- » » Carmen de la Corte »
- » » Guadalupe Ordóñez »
- Sr. D. Valentín Rodríguez *Madrid.*
- Exmo. Sr. D. Federico Alameda, General »
- » » » Manuel de la Torre, Senador »
- Exma. Sra. Da. Rosario Maureta vda. de Murrure, *Madrid.*
- Sr. D. Francisco Gómez Arias *Vega de Perros (Oviedo).*
- Dña. Pilar Saavedra Costas.

AMERICA.

- Sra. Da. Ignacia Rolón, *S. Lorenzo de la Frente (Paraguay).*
- Sr. D. Evangelista Mendoza »
- Sr. D. Manuel Segovia, *Asunción (Paraguay).*
- Sr. D. Asunción García, *Asunción (Paraguay).*
- Sr. D. Jerónimo Duarte, *Comalapa (Nicaragua).*
- » » Jerónimo Fernández »
- » » Fernando Rojas »
- » » Marcos Rivas »
- » » Bonifacio Duarte »
- Sra. Da. Leona Ortega »
- » » Guadalupe Serrano »
- » » J. Mercedes Duarte »
- » » M. Socorro Zeledín »
- » » Gertrudis Fernández »
- » » Nazaria Fernández de Duarte »
- » » Vicenta Fernández *Comalapa* »
- » » Ricarda Ortega »
- » » Tomasa Duarte »
- » » M. Patrocinio Tijerino »

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.
Turin, Tip. Salesiana. (B. S.) — Via Cottolengo, 32